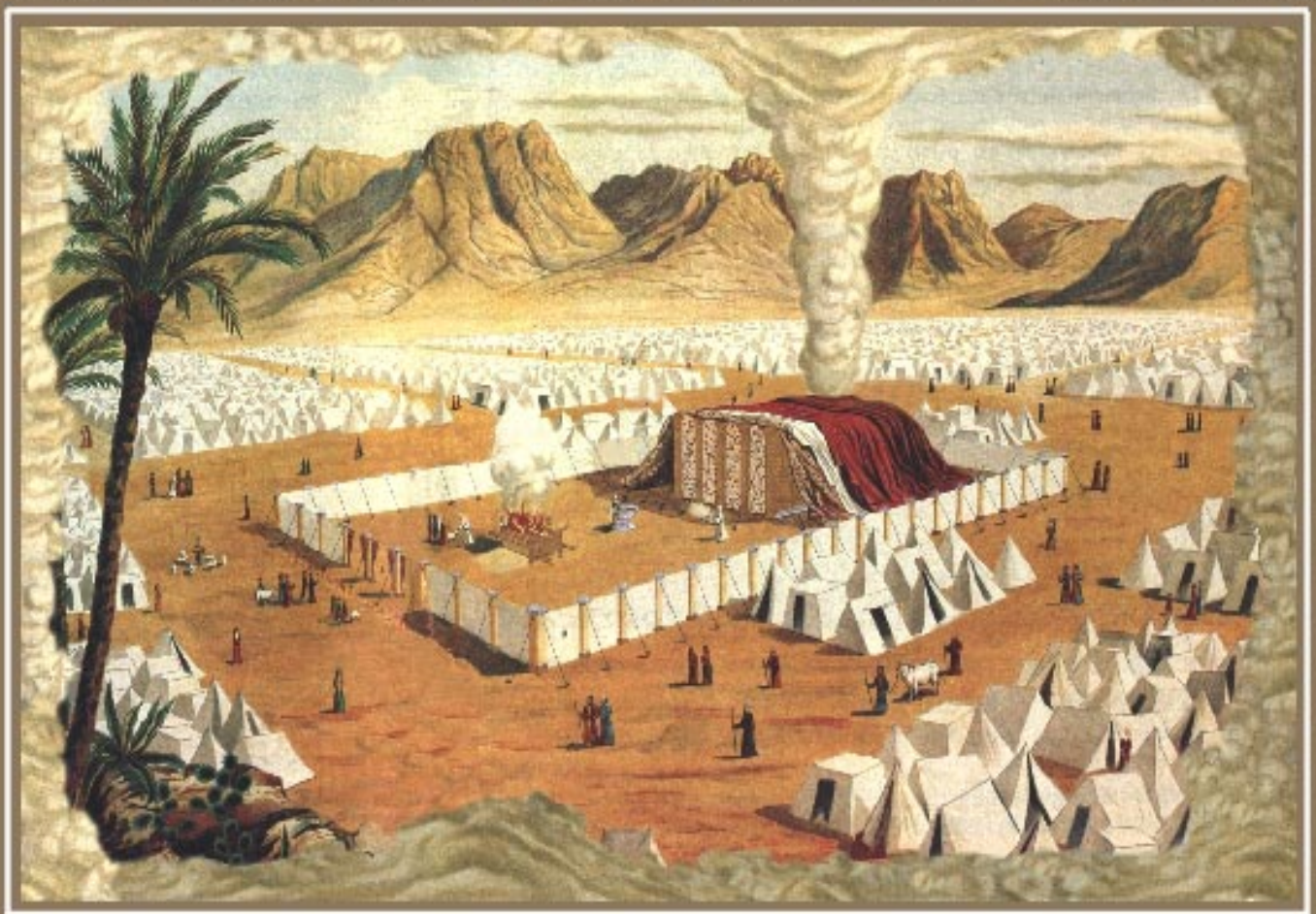


El Tabernáculo

*Preámbulo
de la Gracia de Dios*



“La gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo” 2 Ti. 1:9-10

El Tabernáculo

*Preámbulo de
de la Gracia de Dios*



Silverio Martínez

Indice

1. <i>Introducción</i>	7
2. <i>Las ofrendas voluntarias</i>	11
📌 <i>Notas para la reflexión</i>	15
3. <i>El Atrio</i>	16
📌 <i>Notas para la reflexión</i>	20
4. <i>El Altar del sacrificio</i>	21
📌 <i>Notas para la reflexión</i>	29
5. <i>La Fuente</i>	30
📌 <i>Notas para la reflexión</i>	33
6. <i>El Tabernáculo</i>	34
📌 <i>Notas para la reflexión</i>	41
7. <i>El Lugar Santo</i>	43
📌 <i>Notas para la reflexión</i>	52
8. <i>El Lugar Santísimo</i>	54
📌 <i>Notas para la reflexión</i>	59
9. <i>Las vestiduras Sacerdotales</i>	61
📌 <i>Notas para la reflexión</i>	68
<i>Bibliografía</i>	69



Capítulo 1

Introducción

"Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos." (Ex. 25:8-9)

1. Disposición del Tabernáculo

2. El Tabernáculo tipificado

3. El camino del Tabernáculo

4. Los materiales

5. Significados

- 1). Significado de las edificaciones
- 2). Significado de los materiales

En Génesis vemos como Dios se dirige individualmente a ciertos hombres, a Abraham, por ejemplo, para requerirles que abandonen el medio en que estaban y se conviertan en peregrinos y extranjeros mientras esperan una *"patria mejor"* (He. 11:14-16). Igualmente hoy en día el Señor requiere del creyente que salga del mundo y se vuelva *"extranjero y peregrino"* (1 P. 2:11) en camino al cielo.

▶ Sin embargo, cuando llegamos al libro de Exodo vemos que Dios no se muestra solamente a hombres, sino que desea tener un pueblo en la tierra y habitar en medio de ellos.

En Exodo se nos presenta un cuadro de Israel en servidumbre. No tenían ni tabernáculo ni nube de gloria; eran esclavos y

vivían sin Dios. Con todo, El los amaba, y fue fiel a su promesa de redimirlos de la esclavitud (Ex. 12).

Fueron sacados para estar solos con Dios. Fue allí, lejos de los altares de Egipto y de sus dioses, donde Dios se revela como Aquel que desea habitar en medio de su pueblo (Ex. 25:8; 29:45,46).

▶ De igual manera hoy habita Dios en medio de sus rescatados, quienes forman un todo; La Casa de Dios, compuesta por piedras vivas (1 P. 2:5), *"la morada de Dios en el Espíritu"* (Ef. 2:19-22).

A este pueblo Dios lo libró:

- ▶ Del poder del enemigo (Faraón), de la esclavitud a la que estaban sometidos en Egipto.
- ▶ Del juicio de Dios por medio de la sangre del cordero; la Pascua (Ex. 12), símbolo de la redención.
- ▶ Lo separó del mundo (Egipto). El mar Rojo fue el sello de la separación de este pueblo de su esclavitud. Se abrió delante de ellos para dejarlos salir del poder de Egipto, y se cerró detrás de ellos para guardarlos fuera de allí para siempre.

El Tabernáculo era la primera morada de Dios sobre la tierra. El andaba en la compañía de Adán en el Edén (Gn. 3:8-9). Visitaba a Abraham en Mamre (Gn. 18:1), pero en el desierto baja para habitar con sus redimidos, y desde entonces hasta ahora él ha tenido una morada en la tierra.

En la Palabra de Dios encontramos siete moradas sucesivas de Dios en la tierra.

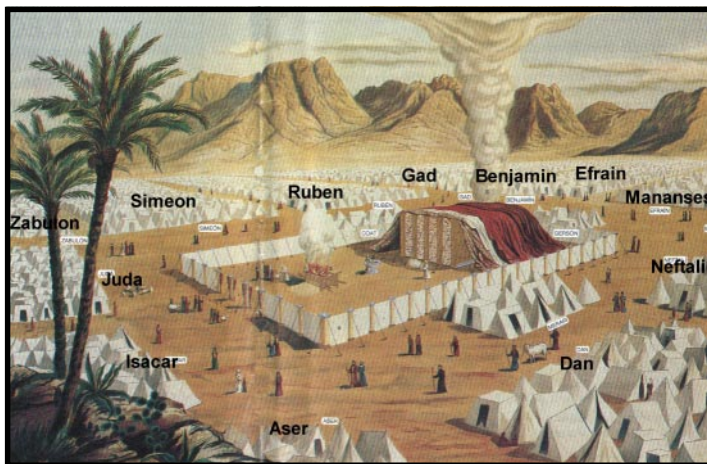
- a).* El Tabernáculo (Ex. 40:34-35).
- b).* El Templo de Salomón (2 Cro. 5:13-14).
- c).* Cristo (Jn. 2:21; 2 Cor. 5:19).
- d).* La Iglesia (1 Ti. 3:15).
- e).* El Templo de Ezequiel en relación con la tierra milenaria (Ez. 43:2-7).
- f).* La Nueva Jerusalén (Ap. 21:22).
- g).* La Nueva Tierra (Ap. 21:3).

1. Disposición del Tabernáculo

El tabernáculo estaba en el centro de las doce tribus de Israel, hacia el oriente. Las doce tribus estaban reunidas al rededor, cada una en su lugar divinamente mandado.

Los levitas fueron repartidos alrededor del Tabernáculo estando ellos al cargo de la organización del Tabernáculo. Un campamento así requería de una cuidadosa organización.

Todo el campamento, probablemente, consistiría en más de dos millones de personas, de los cuales 601.730 (Nm. 26:2, 51) componían el ejército de Israel.



2. El Tabernáculo tipificado

Antes de comenzar este estudio, es necesario dejar fuera nuestra razón y nuestra imaginación y con un corazón sobrio, mirada sencilla y pensamiento reverente, entrar en los Santos Atrios para contemplar de cerca todos esos detalles llenos de significado.

- ▶ El Tabernáculo señala a Cristo. Las glorias de su persona y obra están estampadas en todas sus partes, desde el arca del testimonio en el lugar santísimo, hasta el más pequeño clavo y la cuerda del atrio afuera (He. 9:23-24).

El orden es complejo, perfecto y magnífico. Y no puede ser de otro modo porque éste es el orden divino; una creación que muestra los pensamientos de su Creador. Todo aquí tiene sus significado.

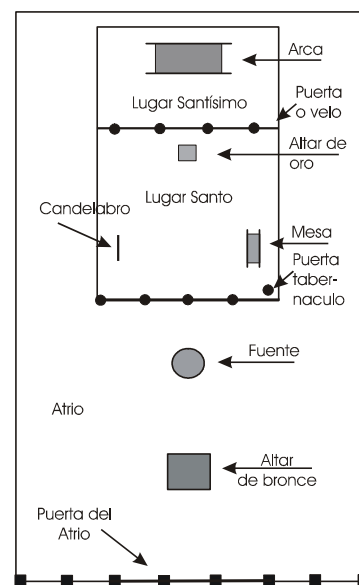
Así, el Tabernáculo no podía ser edificado según pensamientos humanos. Debía ser edificado según el modelo de Dios, porque este era el deseo de Dios: *“Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos”* (Ex. 25:8).

- ▶ Él mismo mostró el proyecto a Moisés cuando estuvo en el monte Sinaí durante 40 días (Ex. 24:18). Por tanto durante todo el proceso de construcción se repite una y otra vez la expresión: *“como Jehová lo había mandado a Moisés”* (Ex. 39 y 40).

3. El Camino del Tabernáculo

En este estudio vamos a entrar en el interior del Tabernáculo, y por este orden realizaremos minuciosamente el estudio. Este es el camino que se debía seguir para llegar al lugar santísimo, si bien no es el orden que Dios da a Moisés ya que comienza por el lugar santísimo..

- La puerta del atrio (Ex. 27:16)
- El altar del sacrificio (Ex. 27:1)
- La fuente (Ex.30:17)
- La puerta del Tabernáculo (Ex. 26:36-37)
- El lugar Santo (Ex. 26:35)



f). La puerta del lugar Santísimo o velo (Ex. 26:31)

g). El lugar Santísimo (Ex. 26:33-35)

Al recorrer este camino nos encontramos con tres puertas consecutivas: La puerta del atrio; la puerta del tabernáculo; y la puerta o velo del lugar Santísimo.

a). La primera **sólo** la podían pasar los judíos con un sacrificio .

b). La segunda **sólo** la podían pasar los sacerdotes para ministrar.

c). La tercera **sólo** la podía pasar el sumo sacerdote una vez al año y con sangre (He. 9:12)

Todo esto es muy propio para hacernos recordar el camino que tuvo que recorrer el Señor Jesucristo, a quien estos tipos prefiguran.

► En Cristo, Dios ha descendido, en gracia perfecta, hasta el pecador. En Cristo, el pecador es conducido, en perfecta justicia, hasta Dios.

Todo el camino, del arca al altar, muestran las huellas del amor; y todo el camino del altar al arca, está rociado con la sangre de la expiación (Lv. 1:5; 3:2; 4:6,7,16,18,30,34; 16:14-19; He. 9:6-12).

4. Los Materiales

“Oro, plata, cobre, azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, piedras de ónice, y piedra de engaste para el efod y para el pectoral” (Ex. 25:3-7)

Todos estos materiales no han sido elegidos al azar y sin motivo, sino que cada uno de ellos tiene un significado espiritual y estaban en la mente de Dios para manifestar a su Hijo y la obra de la Redención que debía hacer muriendo en la cruz del Calvario.

Estos materiales nos hablan de Dios, de Cristo y del Espíritu Santo. La Trinidad involucrada en la redención del hombre (Ef. 5:2)

5. Significados



Como ya hemos dicho cada una de las partes del tabernáculo, así como cada uno de los materiales usados, tienen un significado. Aquí resumimos estos significados, pero los veremos a través de este estudio con más detalle.

1. Significado de las edificaciones

a). **Tabernáculo:** Significa "tienda de vivir"

b). **Atrio:** Patio rodeado de columnas en cuyo interior había una edificación

2. Significado de los materiales

a). **Oro:** Realeza, lo que es divino, la naturaleza de Dios (Ex. 25:3).

b). **Plata:** La redención, el rescate (Ex. 30:16)

c). **Bronce:** Juicio. La justicia de Dios en juicio (Ap. 1:15; Nm. 16:36-40)

d). **Azul:** El cielo. El que descendió del cielo; el Hijo de Dios (Evangélio de Juan)

e). **Púrpura:** Riqueza. El Hijo del hombre que recibe la gloria universal (Mr. 15:17; 16:19).

f). **Carmesí:** Sangre, sufrimiento. La gloria terrenal del Mesías en relación con Israel (Nm. 4:8)

- g). Lino fino:** Pureza. El Hombre perfecto, justo para con Dios y los hombres (Ap. 19:8)
- h). Pelo de cabras:** Separación para Dios (Mt. 3:4).
- i). Piel de carnero teñidas de tojo:** Consagración hasta la muerte (Ex. 29:15-35)
- j). Piel de tejones:** Vigilancia. Humildad (Is. 53:2).
- k). Madera de acacia:** Humanidad de Cristo.
- l). Aceite:** Luz, Espíritu Santo (Ex. 25:6)
- m). Incienso:** Perfecciones de Cristo presentadas a Dios por el Espíritu Santo (Fil. 3:3)
- n). Piedras de ónice:** Sobre los hombros de los sacerdotes, apoyo (Ex. 25:7)
- o). Piedras de engaste:** Sobre su corazón; unidad en la diversidad.

Capítulo 2

Las Ofrendas Voluntarias

2

"Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda" (Ex. 25:2)

1. Las ofrendas

- 1). Fueron dadas sin tardanza
- 2). Fueron dadas voluntariamente
- 3). Fueron dadas con liberalidad

2. Los obreros

- 1). Todo hombre con corazón voluntario
- 2). Los sabios de corazón
- 3). Las mujeres

3. La Iglesia

- 1). Nadie está excluido
- 2). Todos tenemos una labor

La obra del Tabernáculo fue una obra de gran envergadura. Como ya hemos visto en la introducción se utilizaron gran diversidad de materiales para adornar la morada del Dios de Israel.

El Señor pide al pueblo que le traiga para El una ofrenda tomada de entre sus pertenencias (Ex. 25:2). Todos los israelitas podían traer la ofrenda, pues todos habían recibido de los egipcios gran cantidad de riquezas (Ex. 11:2-3; 12:35-36).

Todo el metal utilizado en la construcción del Tabernáculo fue:

- a). Oro: 965 kilos (Ex. 38:24)
- b). Plata: 6.619 Kilos (Ex. 38:25-28)
- c). Bronce: 2.336 Kilos (Ex. 38:29)

Todo esto sin contar la madera, las telas, las piedras preciosas, los ungüentos, etc.

1. Las ofrendas

Todo el pueblo estaba dispuesto a traer las ofrendas para esta gran obra. Había una gran expectación en ver construida esta gran casa donde moraría Dios entre ellos. Así, podemos ver que...

1. Fueron dadas sin tardanza (Ex. 35:4-21). En cuanto fue hecha la propuesta de traer ofrendas para la construcción del Tabernáculo, el pueblo se levanto y fue con corazón dispuesto y decidido. Obedecieron a la llamada de Dios, fueron sensibles en sus corazones, y no demoraron en traer sus ofrendas (Ex. 35:20,21).

► No hubo necesidad de hacer ningún llamamiento para motivar al pueblo para traer las ofrendas, sino que según sus corazones les motivaba lo daban.

La motivación principal para dar es el amor a Dios. No deberíamos esperar a que otros tengan casi que rogarnos para hacer lo que debemos hacer (2 Cor. 9:6-8)

2. Fueron dadas voluntariamente (Ex. 35:21,29). Nadie estaba obligado a traer ofrenda para la construcción del Tabernáculo, era voluntario, según el corazón de cada uno. Así vemos que esta ofrenda debía ser:

- a). Ofrenda voluntaria (Ex. 35:21,29)
- b). Ofrenda que debía venir de todo generoso de corazón (Ex. 35:5)

El Señor desea que le demos a El de corazón, no por obligación ni por compromiso. Nadie

aceptaría un regalo dado de mala gana y por obligación. A Dios le entristece cuando vamos de esta manera.

- ▶ Cuando comenzamos a considerar todo lo que Dios ha hecho, y está haciendo en y a través de nosotros, es cuando empieza a surgir el agradecimiento que se manifiesta en el dar.

En el Nuevo Testamento encontramos una enseñanza sobre esto (2 Cor. 8:11-12; 9:7). En este pasaje hay tres pasos importantes que son:

- a). Conocer lo que éramos y lo que hemos recibido en Cristo (8:9)
- b). El deseo o la voluntad de corazón de llevarlo a cabo (8:11)
- c). El llevar a cabo ese deseo (8:11)

3. Fueron dadas con liberalidad (Ex. 36:5). El pueblo de Israel trajo sus ofrendas para la construcción del Tabernáculo y llegó a dar mucho más de lo que se necesitaba (Ex. 36:5), de tal manera que Moisés tuvo que ordenar que no trajesen más ofrenda, pues sobraba (Ex. 36:7).

Desde luego podemos apreciar que este pueblo no fue "tacaño" con el Señor. Aún disponiendo de tantas posesiones como tenían (Ex. 11:2-3; 12:35-36), estuvieron dispuestos a darlas para la obra del Tabernáculo.

Considerando esto, deberíamos responder a dos preguntas:

- a). ¿Soy yo "tacaño" con el Señor, dándole tan sólo de lo que me sobra?
- b). ¿Es el Señor "tacaño" contigo? (Ro. 8:32)

2. Los obreros

Entre todo el campamento de Israel se recogieron muchas ofrendas, más de lo que hacía falta. Eso está muy bien pero ¿quién va a hacer la obra?

Imaginemos la escena. Más de un millón y medio de personas trallando oro, plata, madera, pieles, telas, bronce, etc, etc. Allí está Moisés recibiendo toda esta ofrenda, y está muy contento por la disposición del pueblo en ofrendar.

Uno de los judíos pasó por allí y vio un gran montón de materiales inmóviles, y preguntó a uno que los custodiaba: —¿Para qué sirven?, —para edificar el Tabernáculo, —contestó éste. —Muy bien, pero ¿quién lo va a hacer?— preguntó el judío. —¡Ah!, no se,— respondió el custodiador con un movimiento de hombros —supongo que Moisés. A lo mejor vienen los ángeles, y le echan una mano, o tal vez evoluciona de tal forma que se convierta todo en un Tabernáculo...

Entonces, ¿quienes hicieron la obra?

1. Todo hombre con corazón voluntario (Ex. 36:2). *Hubieron hombres que no sólo estuvieron dispuestos a traer las ofrendas, sino que se dieron a sí mismos para trabajar en la obra. Estos corazones voluntarios produjeron manos voluntarias para trabajar.*

- ▶ Sus motivaciones no fueron el dinero o la fama... su motivación fue el amor a Dios.

En la obra de Dios en nuestros días podemos ver dos clases de creyentes

- a). Los de corazón voluntario con deseo de trabajar por amor a Dios, los cuales siempre hallan trabajo para hacer para el Señor.
- b). Los de corazón frío que siempre encuentran una excusa pobre para su ociosidad.

Debemos examinarnos y ver cual de los dos grupos nos encontramos.

2. Los sabios de corazón (Ex. 35:30-35). La obra era grande y compleja, así que Dios preparó a hombres para que enseñasen a los demás cómo hacer esta obra. Estos hombres fueron:

a). Bezaleel (*bajo la sombra de Dios*) de la tribu de Judá. Artífice dotado por Dios de sabiduría y destreza para moldear oro y otros metales preciosos (Ex. 31:2-5). Así mismo era muy hábil en la carpintería y puso todo su conocimiento y destreza al servicio de la construcción del arca (Ex. 37:1).

b). Aholiab (*el Padre es mi tienda*) de la tribu de Dan. Artífice dotado por Dios de sabiduría en el arte de diseñar recamar (bordar con realce) las telas preciosas de azul, púrpura, carmesí, lino fino y cualquier telar (Ex. 38:23).

Ellos fueron escogidos por Dios y llenos del Espíritu Santo para que trabajasen y enseñasen a los demás (Ex. 35:34).

3. Las mujeres (Ex. 35:25-26). Pero la obra no es sólo para hombres. Las mujeres también tenían una parte muy importante. Ellas, no sólo aportaban a la obra, sino que también colaboraban en ella. Hacían una tarea muy importante. Ellas hilaban las cortinas del Tabernáculo.

Una mujer no podía hacer el trabajo de un sacerdote en el Tabernáculo, ni aún realizar servicios levíticos. Sin embargo, Dios tenía una tarea especial para sus sensibles dedos: cuidar del revestimiento, del exterior de su casa.

Muchas mujeres hilaron las cortinas de azul, púrpura, carmesí y lino fino (Ex. 35:25).

a). Hoy la mujer cristiana tiene la delicada labor de ser especialmente responsable del vestido y de todo el aspecto del pueblo de Dios. No solo de su aspecto, sino de toda la familia (Ti. 2:4)

- ▶ Esto empieza en los niños, enseñándoles pudor en el vestir.
- ▶ En la influencia sobre la juventud en desarrollar el vestido y el aspecto.
- ▶ En toda la familia para se su vestir sea según los pensamientos de Dios.

¡Qué tarea para la mujer, seguir bordando con amor el tejido de la casa de Dios, la Iglesia!

b). Cada cristiana puede, en su esfera, "*hilar*" de esos colores que representan las glorias de Cristo. De esta manera puede mostrar algo de lo que el Señor Jesús significa para ella por su conducta, su actitud, su conversación y por su influencia sobre los que la rodean.

Otras mujeres hábiles hilaron pelo de cabra (Ex. 35:26)

c). El pelo de cabra representa la separación práctica del creyente de este mundo (2 Cor. 6:17-18). Cristo mismo vivió en este mundo, pero separado del mundo. La Biblia, la Palabra de Dios, es nuestro plano escrito. Dios mismo nos ha dejado en Su Palabra normas y principios para saber como debemos conducirnos en el mundo (Jn. 17) Así, es necesario que esta separación practica se encuentre en:

- ▶ La casa
- ▶ La familia
- ▶ Los hábitos
- ▶ Los modales
- ▶ Los lugares frecuentados
- ▶ La educación de los hijos

Si la separación práctica no se realiza en el hogar, ¿cómo podría serlo en la casa de Dios? porque la iglesia se compone de familias. La labor de las mujeres es de vital importancia para

que Dios derrame bendición sobre su pueblo, la iglesia. Esto es necesario para el crecimiento de la iglesia.

3. La Iglesia

Todo esto nos recuerda a la Iglesia de Cristo (1 P. 2:4-5). Dios ha puesto pastores, maestros, evangelistas, etc, para que lleven a cabo la obra y para que enseñen a los demás, y así ir adelante con la obra del Señor. De esta manera vemos que:

1. Nadie está excluido en la obra de Dios. Bezaleel pertenecía a la tribu de Judá, la tribu real, la cual era la primera en la marcha (Nm.. 2:3). Aholiab pertenecía a la tribu de Dan, que era la última en el campamento.

► Esto nos enseña que el Señor puede usar a cualquier persona, este donde esté. El llamó a un apóstol que aprendía a los pies de Gamaliel (Hch. 22:3), y a otro que era pescador (Mt. 4:18).

2. Todos tenemos una labor que hacer. Sea cual sea nuestra condición tenemos una labor que hacer. (Ef. 4:12-16). No es solo cuestión de ofrendar, es darse a ella para su edificación, es trabajar en ella usando los dones que Dios nos ha dado para este fin.

► Todos tenían parte en la obra del Tabernáculo; todos tenemos parte en la obra de Cristo.

En todo el relato de la construcción del tabernáculo podemos distinguir a cuatro clases de personas de entre el pueblo:

a). Los que no trajeron nada porque eran demasiado egoístas o bien porque lo habían gastado en cosas vanales (Ex. 32:2-3).

b). Los que traían las ofrendas para la construcción.

c). Los que trabajaban en la obra de corazón.

d). Los que fueron capacitados por Dios para la obra.

Si amamos realmente al Señor, sentiremos la necesidad de no vivir solamente de la Iglesia, o sea recibir sus bendiciones, sino vivir también para la Iglesia, aportando cada uno, según lo haya recibido, su contribución para el crecimiento y prosperidad de la Iglesia, dependiendo en todo momento de las instrucciones divinas (1 Cor. 12).

Llegará un día en el cual ya no se podrá traer más ofrenda ni servir (Ex. 36:6). No dejemos pasar nuestros días sin sentir la necesidad de colaborar en la obra de la casa de Dios según la gracia que el Señor nos otorgue.

Notas para la reflexión

Dedica un poco de tiempo para realizar este pequeño cuestionario, será de gran ayuda para conocer en que situación de tu vida te encuentras en cuanto al servicio al Señor.

- ✓ Haz una lista de las cosas que recibes del Señor, y las cosas que tú le das (tiempo, dinero, talentos, etc.). Compara lo uno con lo otro y considerado.

Lo que recibo	Lo que le doy

- ✓ Todo cuanto posees de inteligencia o energía ¿a quién los estás consagrando? _____
- ✓ ¿Tus habilidades y talentos, ¿para quién o para qué deben ser usados? (Ro. 6:13,19)
_____ ¿De qué manera? _____
- ✓ ¿Cuál debe ser tu actitud frente al ofrendar a Dios? (2 Cor. 9:6-7) _____
- ✓ Si el Señor no es "tacaño" contigo (Ro. 8:32) ¿Estas siendo "tacaño" con el Señor? _____
- ✓ ¿Es la separación práctica de este mundo una característica de tu vida como lo enseña el Señor por medio de las pieles de cabra? (2 Cor. 6:17-18) _____
 - ▶ Describe en qué áreas estas aplicando esta separación _____
- ✓ Dios te ha dado un don (por lo menos) para que lo uses para Su gloria. ¿Conoces cuál es tu don? (1 Cor. 12) _____
 - ▶ Si conoces cuál es tu don, explica de qué manera puedes usarlo para el Señor. _____

No debes excusarte diciendo que no estás capacitado porque Dios capacita a sus hijos.

- ✓ Dios quiere que tu don sea desarrollado en la iglesia para su edificación. Entonces, ¿estas viviendo para la iglesia o vives de la iglesia? _____

Si has tomado alguna decisión, te has propuesto cambiar algo en tu vida, o te has marcado una meta, escríbelo a continuación y ponlo en oración delante del Señor para que te de fuerzas para cumplirlo.

Recuerda que un día ya no habrá más oportunidad para servir (Ex. 36:6) y daremos cuentas a Dios.

Capítulo 3

El Atrio

3

"Asimismo harás el atrio del tabernáculo... La longitud del atrio será de cien codos, y la anchura cincuenta por un lado y cincuenta por el otro, y la altura de cinco codos; sus cortinas de lino torcido, y sus basas de bronce" (Ex. 27:9, 18)

1. Columnas y cortinas

- 1). Altura
- 2). Longitud y anchura
- 3). Las cortinas
- 4). Las columnas

2. La Puerta

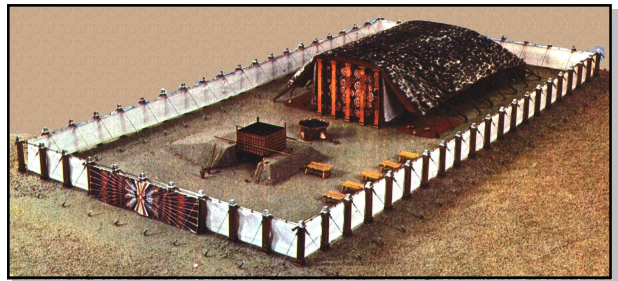
- 1). La puerta era muy ancha
- 2). La puerta era para todos
- 3). La puerta era bella
- 4). La puerta era bella
- 5). La puerta cerrada

El atrio era el recinto cerrado, o patio, en cuyo interior se encontraba el Tabernáculo con todos sus muebles, así como la fuente y el altar del sacrificio. En este recinto es donde se llevaban a cabo los sacrificios y ofrendas por el pecado. Si lo viéramos de lejos veríamos una valla de lino blanco, tendida sobre sólidas columnas (Ex. 27:9-19). Esta valla impedía que se viese el interior. Estas cortinas blancas nos hablan del testimonio exterior y público que deben tener aquellos que componen la casa de Dios.

Así mismo podemos ver en él al mismo Señor Jesucristo en su ministerio en la tierra manteniendo una vida pura y limpia como nos lo representan estas cortinas de lino blanco.

1. Columnas y cortinas (Ex. 27:9-15)

Para darnos una idea de como era el atrio es necesario que conozcamos como era su tamaño, así como saber de qué estaba hecho. Todas las medidas del Tabernáculo son muy importantes. Así como cada material usado tiene un gran significado espiritual, las medidas dadas por Dios también lo tienen.



1. La altura (Ex. 27:18). Su altura era de 5 codos* (2,25 m.) . Nadie podía ver lo que ocurría en el interior. Tan sólo se podía ver la parte exterior del Tabernáculo que asomaba por encima del atrio, que presentaba un aspecto poco atractivo por estar recubierto de pieles de tejones (Ex. 26:14).

a). El que no ha entrado donde "vive Dios" no entiende nada de las cosas ni de las palabras de Dios. Son locura para él (1 Cor. 1:18,23). Lo único que se ve son esas pieles de tejones, dando un aspecto rudo y basto. Muchas personas ven así a Dios, porque no le han conocido de verdad (Mt. 25:24).

b). De igual forma vemos en la vida del Señor Jesucristo en la tierra. Nadie vio nada especial en él. Todo estaba escondido para ellos, y sin atractivo (Is. 53:2-3). Tan sólo aquellos que le conocieron de verdad pudieron apreciar la belleza del Señor. Así, el que ha conocido al Señor puede decir por experiencia: "Antes no había nada en Cristo que me atrajera, pero ahora que le conozco El se hace para mí cada vez más grande y más glorioso".

c). Pero también podemos ver en el atrio la vida de cada persona. Nadie puede ver lo que hay

* Un codo equivale aproximadamente a 45 centímetros.

en su interior. Tan sólo uno mismo y Dios. Él tiene la llave de acceso a nuestra vida interior (He. 4:13; Sal. 139).

2. La longitud y la anchura (Ex. 27:9, 12). Su longitud total era de 100 codos* (45 m.) por cada lado, y su anchura era de 50 codos* (22,5 m.). Al principio decíamos que el atrio es un reflejo de lo que debe ser nuestro testimonio exterior y público. Pues conviene señalar algo.

a). Las cortinas del atrio tenían en conjunto un largo total de 280 codos* (126 m.) y esta longitud es igual a la de las 10 cortinas del tabernáculo si se las juntase por sus extremidades (10x28 = 280; Ex. 26:1-2).

▶ Esto nos enseña que el testimonio exterior del creyente no debe exceder la vida interior en el santuario. Lo que soy dentro lo debo ser fuera y viceversa (Fil. 1:10-11).

3. Las cortinas de lino fino (Ex. 27:9). Las cortinas del atrio estaban hechas de lino torcido [torzal de lino fino, VM]. Las cortinas eran blanquísimas en contraste con la arena del desierto.

a). Estas cortinas nos hablan de pureza (Jn. 20:12; Ap 3:4; 18; 4:4; 7:9; 7:13). Estaban como diciendo “ENTRADA PROHIBIDA”. La pureza es indispensable para poder estar delante de Dios, y Dios nos quiere enseñar que nosotros, gente de las viviendas de carpa grisácea, de este mundo sucio, contrastamos mucho con la pureza de El.

▶ Nosotros no podemos ir a Dios así como somos. Es precisamente su pureza y perfección la que nos muestra lo sucios que estamos por dentro. Pero si estamos dispuestos a dejar nuestra vida en manos de Dios y deseamos vivir un vida de pureza entonces podemos entrar.

b). Estas cortinas nos hablan también de que la casa de Dios y su atrio deben estar claramente separados de todo el ambiente exterior. La blancura de las cortinas revela que no debía entrar en este recinto ninguna cosa manchada (comp. nueva Jerusalén, Ap. 21:27).

▶ El creyente, como casa de Dios, no debe permitir que entre nada inmundo o sucio en su vida, sino que debe mantener una separación constante con el mundo (2 Cor. 6:17-18; 1 Tes. 5:19-21)

c). Además también podemos ver en estas cortinas el testimonio exterior de justicia práctica (Ap. 19:8) de los creyentes (Fil. 3:7-9).

4. Las columnas (Ex. 27:9-10; 38:10). El atrio tenía 56 columnas que sostenían los 126 m. de cortinas. Cada columna se posaba sobre una basa (base) de bronce. Encima de cada columna había un capitel de plata y cada capitel era unido al otro por medio de las molduras que eran de plata. Así vemos que todas las columnas estaban unida entre sí por medio de las molduras de plata.

a). El bronce sobre el que se apoyaban las columnas nos habla de juicio (veremos esto más extensamente en el capítulo 4 “*el altar del sacrificio*”).

▶ Esto nos enseña que cada creyente debe estar fundado sobre el juicio de si mismo (1 Cor. 11:31; 2 Cor. 13:5) y dispuesto, si fuera necesario, a sufrir para cumplir la voluntad de Dios sin importar el costo (1 Ti. 4:10; Sal. 40:8).

b). La plata de los capiteles y molduras nos hablan de redención. La plata usada provenía del rescate que el pueblo mayor de 20 años debía dar para la obra del Tabernáculo, para hacer expiación por sus pecados (Ex. 30:11-16).

▶ Así como cada columna estaba unida a la otra, los creyentes están unidos entre sí formando un todo (1 Cor. 12:12-13) por medio de la redención que es por el sacrificio de

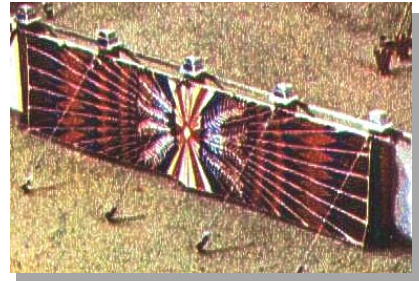
Cristo en favor nuestro (1 Cor. 1:30).

Y así como esta redención no es por nuestros méritos, no es propio de los rescatados hacer alarde ante el mundo de la seguridad de su salvación o de las bendiciones que recibe, sino que debe ser su andar el que hable de esa redención (Col. 1:10). El amor que nos une como rescatados del Señor es el testimonio práctico ante el mundo (Jn. 13:35; 17:21).

2. La Puerta (Ex. 27:16)

Después de haber visto el atrio, llegamos hasta el lado este (oriente, Ex. 27:13; Num. 3:38) donde se encuentra una hermosa puerta en el centro del atrio.

El oriente en las Escrituras está relacionado con la aurora (Pr. 4:18). Así los rayos del sol levantándose caerían primeramente sobre la puerta, revelando sus colores y enseñando el camino para acercarse a Dios. No había otra entrada; el que entraba tenía que hacerlo en la luz.



► La puerta era la única manera de obtener acceso a Dios. El hombre puede preguntarse: ¿Por qué solamente una puerta? ¿Por qué al oriente?

Todo era obra de Dios, todo fue provisto por él, y como Soberano tenía el derecho de hacerlo como quisiera (Dan. 4:35). El hombre trata de cuestionar los caminos de Dios en vez de someterse a ellos y recibir su bendición (Dt. 11:26).

Esta puerta nos habla de Cristo. Por nuestros pecados Dios debería dejarnos a todos fuera, en la oscuridad de la noche; en la perdición. Pero vemos la maravilla de la gracia de Dios: El hizo una puerta. Abrió un camino para nosotros, para todos.

1. La puerta era muy ancha (Ex. 27:16). La longitud de la cortina era de 20 codos* (9 m.), y la altura de 5 codos* (2,25 m.) Esto nos da una superficie total de 100 codos cuadrados (20.25 m²), o sea, la misma superficie que los velos de entrada al santuario; éstos tenían 10 codos por 10 codos que es igual a 100 codos cuadrados.

a). La puerta es muy ancha, como ya hemos visto. No hay puertas tan anchas como ésta. El amor de Dios hizo una puerta tan ancha para que todos puedan entrar. La anchura del amor de Dios es lo que toca al pecador ansioso, y responde a la pregunta: ¿me admitirá a mí? (Jn. 3:16; 10:9).

b). Con esta puerta Dios nos está diciendo: La entrada está libre, podéis entrar. Dios es el Salvador y quiere que todos los hombres sean salvos (1 Ti. 2:3-4). Este pasaje nos muestra cuán ancha es esta puerta.

2. La puerta era para todos (Lv. 17:5). Era fácil entrar por esta puerta. No es ni de madera, ni de metal, tan sólo una cortina que hasta un niño podía atravesar.

a). No importaba la condición social (Ap. 5:9). Era igual para el príncipe como para el mendigo. El anciano como el niño. El único impedimento para atravesar esta puerta era uno mismo, su propia decisión de entrar o no (Jn. 10:9).

b). Cristo es la puerta y por él puede entrar cualquiera. Entró por esta puerta el ladrón del Calvario (Lc. 23:43) y Saulo el fariseo (Hhc. 9:3-6) y fueron todos salvados.

* Un codo equivale aproximadamente a 45 centímetros.

3. La puerta era bella (Ex. 27:16) Era una puerta bella que invitaba a entrar, bordada en cuatro colores: azul, púrpura, carmesí y lino torcido (blanco), los mismos colores que los velos y las cortinas del Tabernáculo. Estos colores nos hablan de la persona del Señor Jesucristo en gracia (veremos el simbolismo de cada color en el capítulo 6 “El Tabernáculo de reunión”).

a). Ningún querubín impedía el acceso al atrio como lo hacía a la entrada del jardín de Edén (Gn. 3:24). Todos están invitados a entrar por esta hermosa puerta. El único impedimento es uno mismo.

b). Todo israelita que hubiere pecado debía atravesar esta puerta hermosa y ofrecer un sacrificio por su pecado, o una ofrenda de paz (Lv. 4:27-29).

c). Muchos dicen: “Soy demasiado malo para entrar”. Esta puerta no es para la gente buena. Es para el pecador (1 Ti. 1:15). La Salvación de Dios es para los perdidos (Lc. 19:10; Mr. 2:17).

▶ Para el pecador, su culpabilidad es su pasaporte de entrada (Ef. 2:1-6), y la invitación de Dios es su seguridad de bienvenida (Jn. 10:9).

4. Solo hay una puerta (Ex. 27:13-15) Sólo hay una puerta. Muchos hoy en día proclaman: “No importa por que puerta entres mientras sea en el nombre de Dios; al fin y al cabo todos los caminos llevan a Dios”. Esta es una artimaña del diablo (2 Jn. 9-11) para alejar al hombre del verdadero camino (Jn. 14:6), la verdadera puerta (Jn. 10:9).

a). Por Cristo tenemos entrada al Padre (Ef. 2:18; 3:12). Sólo El es el Salvador y no hay otro que pueda salvarnos (Hch. 4:11-12). El es el acceso a la morada de Dios. “Porque *hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*” (1 Ti. 2:5).

5. La puerta cerrada. Las Escrituras nos dicen que un día la puerta se va a cerrar. No habrá más oportunidad.

a). Cuando Noé entró en el arca con su familia y todos los animales, Dios cerró la puerta (Gn. 7:16-23). La puerta a la salvación se cerró. El que no había entrado por esa puerta murió ahogado por el diluvio.

b). También se cerró la puerta a la fiesta, en el caso de las 10 vírgenes (Mt. 25:1-10). Las cinco vírgenes insensatas llegaron tarde. Pasó de largo su oportunidad.

c). Hay sólo dos posibilidades: fuera o dentro. Estar dentro es tener la salvación y la vida eterna (Jn. 10:9). Estar fuera es tener la perdición eternamente (Mt. 22:13).

Todavía la puerta está abierta. Todavía Cristo tiene sus brazos abiertos dando la cordial bienvenida (2 Cor. 6:2).

▶ ¿Has entrado ya por esta puerta? ¿Has recibido a Cristo en tu corazón como Señor y Rey de tu vida? El tiempo se acaba, y llegará un día en que ya será tarde (2 P. 3:9-10).

Notas para la reflexión

Dedica un poco de tiempo para realizar este pequeño cuestionario, será de gran ayuda para conocer en que situación de tu vida te encuentras en cuanto a tu vida espiritual y testimonio.

✓ El cambio que Dios ha producido en mi corazón debe ser manifestado en mi exterior. Haz una lista de las cosas que pueden manifestar a Cristo en mi vida.

Cosas externas por las que se manifiesta mi vida interna	
▶	▶
▶	▶
▶	▶
▶	▶

✓ ¿Qué pasa cuando no estas dando una apariencia que no se corresponde con la realidad de tu corazón? (Fil. 1:10-11). _____

✓ Las cortinas blancas me hablan de pureza. ¿Estas viviendo una vida pura delante de Dios y de los hombres? _____ ¿De qué manera? (2 Cor. 8:21) _____

✓ El bronce nos enseña que debes examinarte a tí mismo cada día para ver cómo está tu vida delante del Señor. ¿Cómo debes hacer este autoexamen? (Sal. 139:23-24). _____

✓ La plata de los capiteles y molduras habla de redención. Todos los que han depositado su confianza en Cristo están unidos por esa redención en amor. ¿De qué manera puedes andar en esa unión de amor con tus hermanos en Cristo? (Ef. 4:1-8, 25-32; 5:1-2). Haz una lista.

▶ _____	▶ _____
▶ _____	▶ _____

✓ La puerta del Atrio era grande y estaba situada en el lado _____

▶ ¿Por qué? _____

✓ ¿De quién es tipo esta hermosa puerta? _____ ¿Qué representa? (Jn. 10:9) _____

✓ ¿Has entrado por esa puerta? _____ ¿Estas guiando a otros para que entren? ¿De qué manera? (Mr. 16:15) _____

Si has tomado alguna decisión, te has propuesto cambiar algo en tu vida, o te has marcado una meta, escríbelo a continuación y ponlo en oración delante del Señor para que te de fuerzas para cumplirlo.

Recuerda que debes ser un testimonio y un fiel testigo de Cristo ante el mundo y los creyente.

Capítulo 4

El Altar del Sacrificio

4

"Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos." (Ex. 27:1)

1. Materiales

- 1). La madera de acacia
- 2). El bronce

2. Dimensiones

- 1). Su anchura y altura

3. Los cuernos

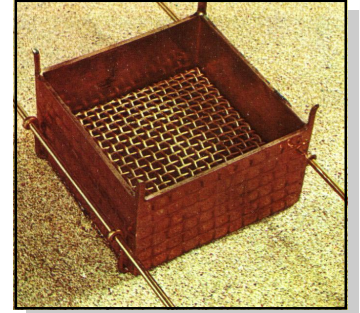
4. La rejilla

5. El fuego

6. Las ofrendas

- 1). La ofrenda por el pecado
- 2). La ofrenda por la culpa
- 3). La ofrenda quemada
- 4). La ofrenda de paz
- 5). Las ofrendas, tipo de Cristo

Después de atravesar la puerta, el primer objeto que vemos es **el altar del sacrificio**. La palabra “altar” significa literalmente “matadero”. En este altar es donde se ofrecían los sacrificios, tanto de ofrendas de paz, como por la expiación por el pecado. En su interior hay fuego el cual está continuamente encendido, día y noche, por lo que no había descanso.



La finalidad del altar era el de ser el lugar donde se ofrecían los sacrificios y se vertía la sangre, la única que hacía expiación sobre el altar por las almas (Lv. 17:11; He. 9:22). Así es que todo esto

nos habla de Cristo: el sacrificio, el altar, los sacerdotes... Todo lo que sucedía en el altar nos presenta la cruz en la cual el Señor Jesucristo derramó su preciosa sangre.

1. Materiales

El altar del sacrificio estaba construido de madera de acacia, procedente de un árbol que crecía en el desierto al cual se le denomina la “acacia Árabe”, la cual es incorruptible. Para que soportase el fuego, esta madera estaba recubierta de bronce (Ex. 27:1-2).

1. La madera de acacia. El Señor Jesucristo subió delante de Dios como un renuevo, como una raíz en tierra seca (Is. 11:1; 53:2). El simbolismo de esta madera nos habla de la humanidad de Cristo.

a). La madera nace y crece de la tierra, así en las Escrituras se nos dice de Jesús que nació de mujer (Gál. 4:4), y se le llama “*el fruto de la tierra*” (Is. 4:2). El Hijo de Dios, que es el Dios verdadero y la vida eterna, por su profundo amor y gracia hacia el hombre, se hizo verdadero hombre (Fil 2:7-8).

► Pero ¿cómo podía Dios morir? Eso es imposible

b). Dios se tuvo que humillar tan profundamente para hacer posible el padecimiento y la muerte (He. 2:14, 17). El Hijo de Dios debía hacerse hombre para que pudiese sufrir por nosotros el juicio de Dios.

► Cristo fue crucificado en debilidad (2 Cor. 13:4), y es de esto mismo que nos habla la madera del altar.

c). La madera de acacia era incorruptible. El Hijo de Dios era perfecto en su naturaleza humana. Su concepción fue por el Espíritu Santo (Lc. 1:35); él es el Santo Hijo (Hch. 4:27).

Así, cuando fue sepultado, su carne no vio corrupción (Hch. 13:35).

2. El bronce. La madera del altar estaba recubierta de bronce, el cual es figura de fuerza. Era el metal más duro que se conocía. El bronce es el resultado de una aleación entre estaño y cobre, dos metales nobles y muy blandos que unidos forman uno muy resistente.

a). Este descubrimiento fue de hace poco tiempo, y se usa para las puertas contra incendios. Dios ya lo había diseñado miles de años antes. El bronce podía soportar el fuego, el juicio de Dios. Una vez más se ve que la Biblia se adelanta a la ciencia.

b). El bronce nos habla de fuerza, una fuerza que puede soportar el fuego del juicio de Dios. Esto se demuestra en Números 16, donde se nos habla de un juicio de Dios sobre los hijos de Coré los cuales llevaban incensarios de bronce para ofrecer incienso indebidamente. Cayó fuego del cielo y los consumió a todos (Nm. 16:31-35)

▶ Pero se nos dice que los incensarios de bronce quedaron intactos (Nm. 16:36-39). En ellos había una fuerza que podía someterse al fuego del juicio de Dios y soportarlo. De aquel bronce estaba cubierto el altar.

c). Nadie tenía el poder como para someterse al juicio de Dios. Cristo fue el destino de este juicio y sólo él pudo resistirlo y así efectuar la obra de la redención, esperada durante 40 siglos y suficiente para traer al pecador a Dios (Is. 53).

Cristo era totalmente hombre, de lo cual nos habla la madera; y era totalmente Dios, de lo que nos habla el bronce (Is. 9:6). El es el verdadero Emanuel (Mt. 1:23).

▶ Así también el creyente en su humanidad es débil pero en Cristo tiene todo el poder de Dios para vivir de acuerdo sus propósitos y su voluntad (2 Cor. 13:4; 2 Ti. 1:7).

2. Dimensiones

Cuando el israelita se acercaba al altar del sacrificio lo primero que podía observar era su gran tamaño.

1. Su anchura y altura (Ex. 27:1) El altar del sacrificio tenía una anchura de 5 codos* (2,5 m.), y su longitud era de 5 codos* (2,5 m.), o sea cuadrado. Por lo tanto tenía cuatro lados. Su altura era de 3 codos* (1, 35 m.). Los números, en la Biblia, tienen significados espirituales para nosotros.

a). El número cinco, en la Biblia, es el número de la responsabilidad del hombre para con Dios en su reconocimiento de obligación.

▶ En la dedicación del tabernáculo cada príncipe ofreció para la ofrenda de paz cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos (Nm. 7:17-83).

▶ Tenemos cinco dedos en cada mano y cinco en cada pie lo cual nos habla de responsabilidad delante de Dios en cuanto a nuestros miembros. Por lo tanto debemos considerar cómo usamos nuestras manos y nuestros pies (Ro. 6:13; Col. 1:10).

▶ Además tenemos cinco sentidos los cuales nos han sido dados para poder percibir todo lo que nos rodea y comprobar lo que es bueno y agradable al Señor (Ef. 5:8-10). Por lo tanto somos responsables de nuestra conducta ante Dios.

* Un codo equivale aproximadamente a 45 centímetros.

b). El número cuatro, en la Biblia, es el número del mundo o la tierra. Representa la integridad de aquello que ha sido creado o establecido por Dios.

▶ La tierra tiene cuatro puntos de orientación, o "confines" (Is. 11:12). Así mismo hay cuatro estaciones del año (Gn. 8:22) y cuatro son los vientos de los cuatro puntos del cielo (Jer. 49:36).

▶ En el ordenamiento del campamento de Israel había cuatro banderas (Nm. 10:14-25). Ezequiel vio cuatro seres vivientes, y cada uno de ellos tenía cuatro caras, cuatro alas, y cuatro manos (Ez. 1:5-8).

▶ Los colores de la puerta del atrio son cuatro, los cuales nos hablan de Cristo mismo, y cuatro son también los Evangelios que nos hablan del Salvador del mundo, que vino a la tierra para el rescate de todos (1 Ti. 2:6).

c). El número 3, en la Biblia, es el número de la plenitud divina y, por ende, perfección en testimonio. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

▶ Esta plenitud moraba en el Hijo por cuanto le agradó al Padre (Col. 1:19). Tres veces vino la voz del cielo con respecto al Señor Jesús (Mt. 3:17; 17:5; Jn. 12:28). Tres son los oficios de Cristo: Sacerdote, Profeta y Rey.

Así mismo tres son los que dan testimonio en la tierra; el Espíritu, el agua y la sangre (1 Jn. 5:8); y tres son los que dan testimonio en el cielo; El Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo (1 Jn. 5:7). Las Escrituras, compuestas por la ley, los Profetas y los Salmos, dan testimonio de Cristo (Lc. 24:44).

▶ Los elementos de la vida cristiana son la fe, la esperanza y el amor (1 Cor. 13:13). Y un cordón de tres dobleces no se rompe pronto (Ec. 4:12), lo cual nos habla de la perfección en el testimonio cristiano.

▶ La deidad entera, Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, estuvo en acción cuando se trataba de salvar a los hombres.

▶ Dios dio al Hijo (Jn. 3:16).

▶ El Hijo se entregó a sí mismo (Gál. 2:20)

▶ El Hijo se ofrece por medio del Espíritu Santo (He. 9:14)

3. Los Cuernos

Estos cuernos estaban en las cuatro esquinas del altar. Posiblemente fuesen usados para atar los animales para el sacrificio (Sal. 118:27). Eran rociados con la sangre de la expiación (Ex. 29:12), y a ellos huían los culpables como un refugio (1 R. 2:28).

▶ El cuerno, en las Escrituras, es usado muchas veces para representar poder, belleza y dominio. Esta imagen ha pasado a la poesía y a la profecía inspiradas, y así tenemos las potencias terrestres descritas por Daniel y Juan como cuernos en la cabeza de la bestia (Dn 8:3-20; Ap. 17:12).

El pecador que huye a Cristo para refugiarse probará el poder de Dios en su salvación inmediata. En el momento que, por fe, echa mano a la sangre, el omnipotente poder está de su lado, y desde entonces en adelante será su "cuerno de salvación" (Lc. 1:99) y su "torre alta", o refugio (Sal. 18:2), defendiéndole y sosteniéndole.

De esta manera, siendo el mismo Señor Jesucristo nuestro "cuerno de salvación", es poderoso para

librarnos de...

a). Nos libra de nuestros enemigos. Cristo ha venido para vencer todo lo que se nos opone. No quiere que seamos derrotados sino que quiere darnos el triunfo, si confiamos en El (1 Cor. 15:54-57).

b). Nos libra del temor para servirle sin temor. Muchas veces nuestros temores son peores que el enemigo (Pr. 29:35), pero Cristo viene a librarnos de nuestros temores. Cuando permanecemos en Cristo no hay temor (1 Jn. 4:18).

c). Nos libra del pecado para servirle en santidad y justicia. El creyente es santificado en Cristo de forma posicional, pero es llamado a ser santo en la práctica (1 Cor. 1:2) Somos librados de nuestros enemigos y del temor para que sirvamos a Dios en santidad y en justicia delante de El.

d). Nos libra de estar ociosos para servirle todos nuestros días. La santidad y la victoria no son sólo para los últimos períodos de nuestra vida, cuando nos presentemos delante de Dios. El Señor Jesucristo nos ha dejado instrucciones claras para que le sirvamos. (2 P. 1:8).

En Cristo somos librados de nuestros enemigos y del temor para que sirvamos a Dios en santidad y en justicia delante de El todos los días de nuestra vida.

Así, el que es fuerte no tiene la fuerza en sí mismo, sino en Dios (1 Sa. 2:9). La gloria de nuestra fuerza está en Cristo solamente. Y no va ha mostrar en nosotros su poder con plenitud, hasta que El sea nuestro único poder.

4. La Rejilla

Esta rejilla estaba situada en medio del altar del sacrificio. Su material era también de bronce (Ex. 27:4-5). Así, la rejilla quedaba a una altura de 1,5 codos* (67,5 cm.), la misma altura que tenía el propiciatorio (Ex. 25:10). Oímos mucho de la misericordia de Dios, pero muy poco de su justicia (Os. 12:6); pero la misericordia de Dios y su justicia tienen las mismas dimensiones. Es por eso que se dice: *“Misericordia y juicio cantaré; a ti cantaré yo, oh Jehová”* (Sal. 101:1).

a). Sobre este enrejado era puesto el holocausto, y allí era consumido. Las cenizas caían abajo por el enrejado, y después eran sacadas por el sacerdote (Ex. 27:3).

▶ Esto nos señala de una manera muy viva la cruz de Cristo.

b). Las víctimas eran sacrificadas y colocadas sobre la rejilla, sobre el fuego del juicio, y luego sus cenizas eran tomadas y colocadas en un lugar limpio (Lv. 6:11) por haber sido aceptadas por Dios.

▶ Así Cristo padeció en la cruz, sufriendo el juicio de Dios y siendo consumido por ese fuego de su juicio.

▶ Pero ese sacrificio fue aceptado por Dios y fue tomado su cuerpo y colocado en un lugar limpio (Jn. 19:40-41).

c). La obra estaba consumada. El sacrificio había sido aceptado; el Dios de la resurrección entró en aquel sepulcro y le levantó de los muertos (Col. 2:12).

▶ Este es el evangelio de la salvación para el pecador. Este es el mensaje de victoria para el creyente. Esta es la poderosa palanca que le levanta del lago de miseria y le pone entre los

* Un codo equivale aproximadamente a 45 centímetros.

príncipes. Jesús murió, fue sepultado, Dios le levantó de los muertos. ¡Glorioso mensaje!
“CONSUMADO ES”

5. El Fuego

El fuego en el altar no debía apagarse nunca (Lv. 6:13), sino que los sacerdotes debían mantenerlo siempre encendido. En el altar del sacrificio el fuego era símbolo de la ira de Dios sobre el pecado. Pero no siempre es así. En las Escrituras podemos ver que el fuego representaba tres cosas diferentes:

- a). Como juicio de Dios contra aquello que la santidad divina condenaba (Gé. 19:24; Mr. 9:43-48; Ap. 20:15).
- b). Como manifestación de sí mismo y de aquello que Él aprueba. Así Dios se reveló a Moisés en medio de una zarza que ardía (Ex. 3:2; 13:21); se reveló en medio del fuego a Isaías, Ezequiel, Juan (Is. 6:4; Ez. 1:4; Ap. 1:14); y por fuego es probada nuestra fe más preciosa que el oro (1 P. 1:7).
- c). Como acto de purificación (1 Cor. 3:12-14; Mal. 3:2-3). Así este fuego consume totalmente la ofrenda por el pecado.

Todos los animales debían ser puestos sobre el altar del sacrificio para ser sacrificados y quemados en su totalidad por el fuego. Cada una de estas víctimas que eran sacrificadas son, al igual que el mismo altar, un tipo de Cristo.

6. Las Ofrendas

Este es un tema muy amplio que nos llevaría mucho tiempo el poder tocar todos y cada uno de los puntos y matices, así como sus enseñanzas y aplicaciones. Por este motivo nos vamos a limitar a ver algunos de los rasgos más generales.

Las leyes sacrificiales no son nuevas, puesto que ya mucho antes Abel había ofrecido sacrificio de ofrenda al Señor (Gn. 4:4). Pero la más clara es cuando el pueblo se dispone a salir de Egipto: **la pascua** (Ex. 5:1-3).

- ▶ Es importante destacar que en los sacrificios descritos en Levítico no se tipifica la redención, ya que son dados para un pueblo ya redimido cuando fue sacado de Egipto (la pascua).

En la ley de los sacrificios habían cuatro clases de ofrendas en las cuales estaba implicado el esparcir la sangre.

1. La ofrenda por el pecado (Lv. 4:27-35). La ofrenda por el pecado era la provisión para cuando algún miembro del pueblo redimido hubiera pecado desobedeciendo alguno de los mandamientos de Dios, a fin de evitar que el juicio cayera sobre él.

- a). Cuando el israelita reconocía su pecado (Lv. 4:28), debía traer por su ofrenda una cabra o un cordero sin defecto. El que ofrecía esta ofrenda debía poner su mano sobre el animal y degollarlo. El sacerdote tomaba la sangre de la víctima, la ponía sobre los cuernos del altar y vertía el resto al pie del altar (Lv. 4:30).
- b). Luego el sacerdote quemaba la grosura y hacía propiciación por el culpable. De esta manera la víctima se identificaba con el pecado del ofrendante. El Israelita, entonces, podía volver a su tienda con la seguridad de haber sido perdonado, no porque sintiera algo en sí mismo, sino porque estaba escrito en las Escrituras: “y será perdonado” (Lv. 4:31).

c). No era suficiente saber lo que se debía hacer, sino que era necesario hacerlo. Cada individuo debe ir personalmente a la cruz, reconociendo su pecado, y reconociendo que su pecado ha sido llevado por la Víctima Santa, el cual fue sin mancha y sin contaminación (1 P. 1:19), y castigada por el juicio de Dios en lugar del pecador.

▶ En Cristo tenemos seguridad del perdón de nuestros pecados, no porque lo sintamos, sino porque así lo ha prometido y Él no puede mentir (1 Jn. 1:9).

d). De esta ofrenda por el pecado no se dice que sea de olor grato, sin embargo la grosura era quemada como olor grato. Así Cristo fue, en todo momento, un deleite para Dios.

▶ La ofrenda por el pecado que es consumida por el sacerdote es declarada cosa santísima (Lv. 6:29). Todo ello es tipo de Cristo, sacerdote y víctima, con nuestra causa en su corazón.

¡Cuán bendito es para el creyente asirse de esta verdad preciosa! Que Dios ha tratado con el pecado, que ha resuelto para siempre en la cruz toda cuestión relacionada con el pecado, y que la permanente eficacia de la sangre sigue siendo delante de Dios la cosa más preciosa para siempre.

2. La ofrenda por la culpa (Lv. 6:1-7). Esta ofrenda se diferencia de la ofrenda por el pecado en que tiene a la vista el gobierno de Dios, en tanto que la ofrenda por el pecado tiene a la vista la naturaleza santa de Dios.

a). Esta ofrenda tiene que ver con faltas cometidas contra el Señor o contra el prójimo. En estos casos, se tenía que ofrecer una ofrenda expiatoria por la culpa, porque una falta cometida contra un semejante violaba los derechos de Dios, y se debía hacer restitución de lo dañado (Lv. 6:5).

3. La ofrenda que tenía que ser del todo quemada (holocausto: lo que asciende; Lv. 1:1-17). El que ofrecía esta ofrenda debía poner su mano sobre el animal y degollarlo, y los sacerdotes debían rociar su sangre alrededor del altar. Era la porción de Jehová; era quemado totalmente sobre el altar y ascendía todo a Jehová en olor suave.

a) La distinción de esta ofrenda es que era todo para Jehová. Esta ofrenda no se ofrecía para buscar el perdón, ya que el que la traía ya estaba perdonado porque anteriormente había traído un sacrificio por el pecado. Ofrecía este holocausto de forma voluntaria (Lv. 1:3) como prueba de agradecimiento y de adoración.

▶ De esta manera los méritos de la víctima pasaban al adorador y éste era aceptado por medio de la ofrenda, dando el fuego testimonio de su aceptación (Lv. 1:9; Sal. 20:3).

b). Esta ofrenda debía ser totalmente quemada, la cual es tipo de Cristo en su perfecta ofrenda de sí mismo, siendo probado en lo más hondo de su ser por el fuego escudriñador del juicio divino (Lv. 1; ver Fil. 2:8; Jn. 10:04-17; 13:31; 17:4; Ro. 5:18).

▶ Y es por este sacrificio que Dios nos hizo aceptos en Amado (Ef. 1:6). Ahora Dios ve a sus hijos en Cristo, a causa del holocausto que sube a Dios en olor fragante (Ef. 5:2).

c). Esta ofrenda nos habla de consagración. Dios lo quiere todo de sus hijos, no sólo una parte, empezando por la cabeza (ojos, lengua, entendimiento, etc; Lv. 1:4), y siguiendo por todo nuestro interior. Dios está muy interesado en lo que somos por dentro, más de lo que somos por fuera.

4. La ofrenda de paz (Lv. 3). Esta ofrenda es distinta a la del holocausto, aunque esta basada en ella. Su objetivo no era enseñar como un pecador podía tener la paz, sino que se trataba más bien del resultado de haberla obtenido. Era totalmente voluntaria. Existían tres clases de ofrendas de paz:

▶ **Ofrenda de acción de gracias**, era cuando el sacrificio se hacía en reconocimiento de una bendición inesperada o inmerecida (Lv. 7:11-12).

▶ **Ofrenda votiva**, era cuando la ofrenda se hacía en pago de un voto o promesa (Lv. 7:16).

▶ **Ofrenda voluntaria**, era cuando tenía como motivo una expresión de amor a Dios (Lv. 22:21).

Cada una de estas ofrendas era acompañada por una ofrenda de comida.

Es interesante notar en esto que Dios, en su Hijo, no sólo nos ha librado de aquellos pecados que sabemos, sino también de aquellos que desconocemos. Somos limpios por su sacrificio en la Cruz.

Los animales eran animales limpios, sin tacha, tales como corderos, cabras, bueyes o vacas. En caso de extrema pobreza estaba permitida la ofrenda de una paloma o un pichón. Cuando habían varios sacrificios a la vez la ofrenda por el pecado precedía al holocausto y a la ofrenda de paz.

Las ofrendas de expiación contemplan los efectos dañinos del pecado. Mediante estas ofrendas lo que Dios quiere es saldar la cuenta que el hombre tiene pendiente con El (Sal. 51:4; Lv. 5:6).

El perdón no depende de riquezas, ya que todo israelita podía hacer su ofrenda. Dios es un Dios justo y llega a todos.

▶ Cristo es el único sacrificio perfecto (He. 10:12)

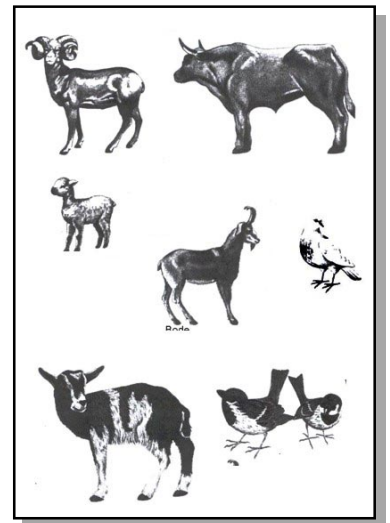
5. Las Ofrendas: Tipo de Cristo. Cada uno de los animales que eran sacrificados en el altar del sacrificio tienen su tipología en el mismo Señor Jesucristo quien fue el sacrificio perfecto.

a). El Becerro o el Buey (1 Cor. 9:9-10; He. 12:2-3). Es un tipo de Cristo como el siervo paciente y abnegado, quien fue obediente hasta la muerte. En este sentido, su ofrenda es vicaria, porque nosotros no hemos sido lo que él fue en su carácter y conducta.

b). El Cordero (Is. 53:7; Jn. 1:29; Hch. 8:32-35). Es un tipo de Cristo en su rendición voluntaria a la muerte de cruz.

c). El Macho Cabrío (Is. 54:12; Lc. 23:33; Mt. 25:33). Es un tipo del pecador (Lv. 16:20), pero cuando aparece en relación a los sacrificios representa a Cristo, quien fue contado entre los transgresores y hecho pecado y una maldición (Gá. 3:13; 2 Cor. 5:21). Como el sustituto del pecador.

d). Las Tórtolas y Palominos (Is. 38:14; 59:11; Mt. 27:37). Estas víctimas son un símbolo de inocencia. Se relacionan con pobreza material (Lv. 5:7) y representan a Aquel que por amor a nosotros se hizo pobre (Lc. 9:58), y cuya forma de pobreza, que comenzó cuando dejó “la forma de Dios”, terminó en el sacrificio por medio del cual nosotros hemos sido enriquecidos (2 Cor. 8:9; Fil 2:6-8) El sacrificio del Hombre que se hizo pobre, vino a ser el sacrificio del pobre (Lc. 2:24).



Cuando una persona ha atravesado la puerta del tabernáculo (Cristo) y se ha colocado sobre el altar del sacrificio (la cruz), en ese mismo instante su vida es transformada. Ya ha sido justificado, perdonado, regenerado, habiendo recibido el don de la salvación y la vida eterna (1 Cor. 6:11).

6. No sentarse nunca. Una vez el israelita ha presentado su ofrenda por el pecado, un suspiro de alivio brota de su corazón. Está libre. Sin embargo este mismo israelita debería presentar otra ofrenda por el pecado cada vez que lo hubiese cometido, y el sacerdote debería ministrar ese

sacrificio. No hay descanso. Es continuo (He. 10:11).

▶ En todo el recinto del átrio, en el lugar santo y el lugar santísimo no hay ninguna silla ni oportunidad para sentarse. La gran obra de la cruz aún no se había cumplido por lo que no había descanso.

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo (Gá. 4:4-7), Cristo se ofreció a sí mismo, por lo cual obtuvo eterna redención (He. 9:12); se presentó una vez para siempre para quitar de en medio el pecado por el sacrificio de sí mismo (He. 9:26); y se sentó a la diestra de Dios (He. 10:12)

- | | |
|------------------------------------|---|
| ▶ Antes un sacerdote terrenal | ▶ Ahora el Sacerdote celestial (He. 4:14) |
| ▶ Antes una ofrenda animal | ▶ Ahora el Cordero de Dios (Jn. 1:29) |
| ▶ Antes muchas ofrendas | ▶ Ahora una sola Ofrenda (He. 10:14) |
| ▶ Antes muchos sacrificios | ▶ Ahora una sola vez (He. 10:12) |
| ▶ Antes de pie | ▶ Ahora sentado (Ef. 2:6) |
| ▶ Antes nunca concluido | ▶ Ahora consumado para siempre (Jn. 19:30) |
| ▶ Antes perdón temporal | ▶ Ahora una vez por todas (Ro. 6:9-10) |
| ▶ Antes no se quitaban los pecados | ▶ Ahora purificados por Su sacrificio (1 Jn. 1:7) |

7. Descanso perfecto. Todo está hecho, nada queda por hacer. La obra ha sido del todo consumada. Tan sólo queda ir y aceptarla por la fe. Poner la mano sobre la ofrenda, reconocer su culpa, confesar los pecados es lo que debe hacer cada hombre y mujer para entrar en el descanso perfecto.

Dios está completamente satisfecho y El descansa en la obra hecha por el Hijo en la cruz. Y cuando todos los redimidos estén arriba en el cielo, no cantarán de sí mismos, por cuanto no son dignos por sí mismos, sino que cantarán (Ap. 5:12):

*El Cordero que fue inmolado
es digno de tomar el poder,
las riquezas, la sabiduría,
la fortaleza, la honra,
la gloria y la alabanza.*

Notas para la reflexión

Dedica un poco de tiempo para realizar este pequeño cuestionario, será de gran ayuda para conocer en que situación de tu vida te encuentras en cuanto a tu vida espiritual y testimonio.

- ✓ El altar del sacrificio nos habla de consagración, una entrega total al Señor sin reservas. Enumera a continuación las cosas que has entregado al Señor y las que no has entregado.

Cosas que he entregado	Cosas que debo entregar
▶	▶
▶	▶
▶	▶
▶	▶

- ✓ ¿Qué representa la madera de acacia? _____ ¿Y el bronce? _____
- ✓ ¿Que aplicación tienen estos símbolos en la vida espiritual del creyente (2 Cor. 12:10; 13:4; 2 Ti. 1:7) _____
- ✓ ¿Estas viviendo en esa humildad? (Fil. 2:8) _____
- ✓ Dios te ha dado cinco sentidos para que los use. ¿De qué manera los estás usando? (Ro. 6:13) _____
- ✓ ¿Qué significa el "cuerno" en las Escrituras? (Lc. 1:99) _____
- ✓ El Señor Jesucristo es nuestro "cuerno de salvación" que es poderoso para librarnos de...
 - ▶ _____ ▶ _____
 - ▶ _____ ▶ _____
- ✓ El creyente debe vivir su vida cristiana en el poder de Dios. Si no es así, ¿en quién te estás apoyando? (1 S. 2:9) _____
- ✓ ¿Qué tres cosas representa el fuego en las Escrituras?
 - ▶ _____ ▶ _____ ▶ _____
- ✓ ¿Cómo puedes dejar que el fuego purificador de Dios actúe en tu vida? (Sal. 139:23) _____
- ✓ Todos los sacrificios debían pasar por el altar y ser consumidos por el fuego. ¿Está tu vida entregada al Señor para ser usada por él totalmente?
 - ✓ No es lo mismo saber una cosa que hacerla ¿Estas haciendo lo que sabes debes hacer? _____

Si has tomado alguna decisión, te has propuesto cambiar algo en tu vida, o te has marcado una meta, escríbelo a continuación y ponlo en oración delante del Señor para que te de fuerzas para cumplirlo.

Recuerda que tu vida pertenece al Señor y demanda de ti una consagración completa sin reservas

Capítulo 5

La Fuente

5

"Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavar; y la colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua." (Ex. 30:18)

1. Los materiales

- 1). Los espejos
- 2). El bronce

2. Las medidas

3. Dos lavamientos

- 1). Lavamiento completo
- 2). Lavamiento continuo

4. Todos sacerdotes

Una vez sobrepasado el altar del sacrificio nos encontramos con un recipiente lleno de agua al cual se le llama "la fuente". Está situada entre el tabernáculo de reunión y el altar del sacrificio.

En ella se lavaban los sacerdotes las manos y los pies (Ex. 30:19), para mantener así la pureza en el ejercicio de sus funciones sacerdotales. Esto era muy importante para Dios, hasta tal punto que si se acercaban al altar sin haberse lavado morirían (Ex. 30:20-21). Sólo se lavaban los sacerdotes. A ningún israelita le era permitido sobrepasar el altar del sacrificio (Ex. 40:31).

1. Los Materiales

La fuente fue construida de bronce, que fue sacado de los espejos pulidos de las mujeres que velaban a la puerta del Tabernáculo de reunión.

1. Los espejos. Los espejos eran algo muy preciado para las mujeres ya que la hermosura es su marca de distinción, pero gustosamente los dieron para hacer la fuente para los sacerdotes de Dios (Ex. 38:8). En realidad, se hizo otro espejo. Esto es un fruto precioso de la gracia.

a) El espejo refleja a uno mismo. Muestra las hermosuras o desfiguraciones de la persona, pero no puede cambiarlas. Revela la contaminación, pero no puede quitarla. Sin embargo, en la Palabra de Dios podemos probarnos, reflejarnos y mirarnos. Los errores que descubrimos pueden ser quitados y ser limpios (Stg. 1:22-25) La Palabra de Dios juzga el pecado del hombre (He. 4:12-13; Jn. 12:48).

b). Las mujeres dieron sus espejos. El creyente tiene dones y talentos que debe entregar al Señor para ser usado para Su obra. Si lo hacemos, él lo convertirá en algo precioso, lo transforma, lo ennoblece y lo usa para su alabanza y gloria.

2. El bronce. Vemos que el material usado en la fuente es el mismo que fue usado en el altar del sacrificio y como ya vimos ese material nos habla de juicio, y es que el pecado en el creyente sigue siendo juzgado aún en la fuente.



2. Medidas

Las Escrituras no nos dicen el tamaño ni la forma que tenía la fuente. Tampoco se nos dice cómo

fue llevado a través del desierto. Estos datos están entre “*las cosas secretas que pertenecen a Jehová*” (Dt. 29:29), y no debemos adivinar ni querer ser sabios más allá de lo que está escrito.

► El silencio de las Escrituras sobre puntos como estos es tan significativo como divino. No hay descuido ni olvido por parte de Dios. Sin embargo vemos que todos los demás objetos están todos minuciosamente descritos.

► Una aplicación preciosa que podemos sacar de este hecho es que la fuente, siendo tipo de la gracia de Dios que purifica al creyente, es tan grande que no se puede medir (2 Cor. 9:14).

3. Dos lavamientos

Cuando Dios dio las ordenanzas tocante a la fuente, mostró dos tipos de lavamiento de los sacerdotes.

1. Lavamiento completo. El propósito de la fuente era lavar (Ex. 30:18). Cuando Aarón y sus hijos se consagraron al Señor para el sacerdocio, fueron traídos a la puerta del tabernáculo y lavados totalmente con agua por Moisés (Ex. 29:4; Lv. 8:6). Sin este lavamiento no podían entrar de ninguna manera en el lugar Santo.

a). Este lavamiento les fue efectuado por otro; ellos no intervinieron para nada en él. Pero este acto nunca más se volvió a repetir. La palabra que encontramos traducida “lavarás”, significa “lavar todo” (el cuerpo), y es una palabra distinta de la que se usa con referencia al uso ordinario de la fuente (Ex. 30:18).

b). Este hecho nos habla del altar del sacrificio donde Cristo murió para lavar todos nuestros pecados para siempre. Cristo obró la regeneración en nosotros (Jn. 19:34). La sangre nos regenera (1 Jn. 1:7); el agua nos purifica (Ti. 3:5). No tuvimos parte en ello ya que fue un acto por la sola gracia de Dios.

2. Lavamiento continuo. A los sacerdotes se les ordeno lavar las manos y los pies en la fuente. Era fácil que las manos y los pies, después de ser limpiados, se ensuciaran por el constante trabajo. En esta ocasión ellos tenían que ejercer el acto del lavamiento.

a). Pero la fuente tenía un propósito muy definido. Los sacerdotes necesitaban lavar solamente los pies y las manos antes de poder entrar en el tabernáculo (Ex. 30:19- 20). La sangre le daba derecho al sacerdote para entrar en el lugar santo (salvación), pero la condición para el uso de ese derecho era la limpieza de las manos y pies (limpieza) (Jn. 13:8).

b). El Señor Jesús mismo nos muestra la aplicación de la fuente de bronce en la última noche de su vida, mientras sus discípulos discutían sobre quien de ellos sería el mayor (Jn. 13). Todo aquel que ha sido lavado no necesita lavarse todo de nuevo (2 Cor. 5:17), pero ocurre demasiado a menudo que el creyente, a causa de la carne que está aún en él, ha pecado, ha manchado sus pies en el camino. No necesitamos convertirnos de nuevo, debemos volver a la Palabra (espejos, la aplicación diaria de la Palabra de Dios, por el Espíritu Santo, en la vida del creyente, 13:5) para que nos enseñe en qué hemos fallado y lavar (santificación) nuestros pies y manos espirituales (He. 4:12).

c). Es importante realizar cada día este juicio de nosotros mismos y ese lavamiento de los pies (Sal. 139:23). El Señor obra en los suyos por el agua, la Palabra de Dios. De esta manera él hace que nos humillemos, El nos lleva al arrepentimiento y la confesión de la culpa (1 Jn. 1:9).

► Descuidar este juicio diario de nosotros mismos, es dejar que la suciedad del pecado manche nuestras vidas y eso hace que perdamos el gozo y el deseo por la Palabra de Dios.

d). Ningún sacerdote podía entrar en el Tabernáculo sin haberse lavado. Si alguno lo hacía moriría. Esto nos habla de lo serio que es para Dios su santidad (Jn. 13:8).

Así, la sangre de Jesucristo nos trae el perdón. Además, por el poder del Espíritu Santo él nos limpia, nos da una vida nueva y una naturaleza nueva (1 P. 1:22-25), y lucha al lado nuestro en la batalla diaria contra el pecado (Gá. 5:16-18).

4. Todos sacerdotes

Para el israelita la fuente no tenía mucha importancia. El no podía ir más allá del altar. Sin embargo para el sacerdote sí era importante; diariamente tenía que encontrarse con la fuente.

▶ Así ocurre con el cristiano. Todo hijo de Dios es sacerdote. Ahora existe el sacerdocio general de todos los creyentes (Ap. 1:5).

De esta manera la fuente es aplicable a todo creyente en Cristo. No hay excepción. Todos, como sacerdotes, debemos acudir cada día a la fuente para la limpieza de nuestras vidas para mantener una comunión verdadera con Cristo en el lugar santo (1 Jn. 1:3).

Notas para la reflexión

Dedica un poco de tiempo para realizar este pequeño cuestionario, será de gran ayuda para conocer en que situación de tu vida te encuentras en cuanto a tu vida espiritual y testimonio.

- ✓ La fuente es el segundo enser que se encuentra en el atrio. ¿En qué lugar exacto estaba situada la fuente? _____
- ✓ ¿De qué material estaba hecha la fuente? (Ex. 38:8) _____
- ✓ La fuente, ¿qué tipifica? (Stg. 1:22-25) _____
- ✓ ¿Qué es lo que hace la Palabra de Dios en tu vida? (He. 4:12-13; Jn. 12:48) _____
- _____
- ✓ Dios no nos ha dejado constancia de la medidas de la fuente, ¿qué puedes aprender de esto? _____
- _____
- ✓ ¿Qué significa el "cuerno" en las Escrituras? (Lc. 1:99) _____
- ✓ La fuente servía para lavar, limpiar de impurezas. En las Escrituras encontramos que hay dos lavamientos distintos. Explica cada uno de ellos.

Completo (Jn. 19:34; 1 Jn. 1:7; Ti. 3:5)	Continuo (Ex. 30:19-20; Jn. 13:8; 2 Cor. 5:17)

- ✓ Como hijo de Dios necesitas ir cada día al Señor para la limpieza diaria de tus pecados (Sal. 139:23). Según Proverbios 28:13, ¿qué pasa cuando descuidas esta limpieza? _____
- _____
- ✓ La fuente era sólo para los sacerdotes, para la limpieza diaria. Así tu puedes ir a esta fuente y lavarte diariamente. ¿Qué implica esto para ti como creyente en Cristo? (Ap. 1:5) _____
- _____

Si has tomado alguna decisión, te has propuesto cambiar algo en tu vida, o te has marcado una meta, escríbelo a continuación y ponlo en oración delante del Señor para que te de fuerzas para cumplirlo.

Todos, como sacerdotes, debemos acudir cada día a la fuente para la limpieza de nuestras vidas para mantener una comunión verdadera con Cristo en el lugar santo (1 Jn. 1:3).

Capítulo 6

El Tabernáculo de Reunión

6

“Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa.” (Ex. 26:1)

1. Las basas de plata

1). La plata

2. Las tablas

- 1). El árbol cortado
- 2). El árbol despojado
- 3). El árbol recubierto
- 4). Estar firmes

3. Las barras

- 1). La barra interior
- 2). Las barras exteriores

4. Los colores

5. Las cortinas y cubiertas

Después de la fuente nos encontramos con una gran construcción, hermosa y grande que es el tabernáculo. En él se encuentran una gran cantidad de utensilios y materiales que nos hablan de la persona y obra de Cristo. Como venimos haciendo en este estudio, analizaremos cada material y utensilio que componen esta casa.

Hay algo que no debemos olvidar, y es que fue Dios mismo quien dio a Moisés el modelo del tabernáculo y fue construido siguiendo ese modelo (Exodo 39:43). No se puso ni se omitió ningún detalle. El mismo Dios Todopoderoso iba a morar en esa casa. Por lo tanto debía ser construida siguiendo sus mismas indicaciones. Es por eso que Dios sólo podría morar en una casa que él mismo diseñara.

► En esta verdad vemos una preciosa relación con la casa en la que actualmente mora Dios; Su Iglesia, la misma que él diseñó y construyó en la persona del Señor Jesucristo. No podía ser de otra manera (Ef. 2:20-22).

Vamos a empezar viendo la estructura del tabernáculo así como sus materiales. Todo ello tiene grandes lecciones para nosotros.

1. Las Basas de Plata (Ex. 26:19)

El fundamento del tabernáculo estaba hecho de plata. Cada una de las 48 tablas que formaban el tabernáculo se levantaba sobre 2 basas de plata. O sea, tenía un total de 96 basas. Cada basa de plata pesaba 1 talento* (Ex. 38:27). La arena del desierto no proporcionaba ninguna base sólida sobre la cual levantar las tablas. Fueron levantadas sobre un fundamento que Dios proveyó.

1. La plata. La plata usada provenía del rescate que el pueblo mayor de 20 años debía dar para la obra del tabernáculo, para hacer expiación por sus vidas (Ex. 30:11-16). El precio del rescate era de medio siclo** por persona. No había excepción y no importaba la condición social en la que se encontrara. *“Ni el rico aumentará, ni el pobre disminuirá...”* (Ex. 30:15) todo son iguales ante Dios en el asunto de la redención (Ro. 3:22).



a.) Esta figura nos muestra con claridad que no es el nacimiento natural ni la educación lo que

* Un talento equivale a 33 kilos de plata

**Un siclo equivale a 11 gramos de plata

le da al hombre un lugar entre el pueblo de Dios, sino la redención por la sangre de Cristo (Col. 1:13-14).

b). Este es el fundamento sobre el cual descansa el creyente rescatado que permanece de pie estando su salvación bien asegurada. Cualquier otro fundamento es como la arena del desierto que se hunde y no es firme. De igual manera todos debemos estar seguros de estar descansando entera y solamente en Cristo.

c). A través de toda la Biblia se usa la plata como medio de pago.

- ▶ Abraham compró un campo por 400 siclos de plata (Gé. 23:16).
- ▶ El joven José fue vendido por 20 piezas de plata (Gé. 37:28).
- ▶ Judas vendió a su Maestro por 30 piezas de plata (Mt. 26:15-16).

El armazón del pabellón del tabernáculo descansaba por completo sobre aquellas basas de plata que hablan de redención, mientras que los corchetes y capiteles, en la parte superior, reproducían el mismo pensamiento. Las basas estaban enterradas en la arena, y los corchetes y capiteles estaban encima (Ex. 30:11-16; 38:25-28).

“Cualquiera que sea la profundidad a la cual penetremos, o la altura mayor que podamos alcanzar, hallaremos esta verdad ante nosotros: ‘...Dios halló redención’” (Job 33:24) (CHM).

Bendito sea Dios. Nosotros hemos sido rescatados “...no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1ª P. 1:18).

2. Las tablas (Ex. 26:15-25)

La armadura del Tabernáculo estaba construida de madera de acacia*. Veinte tablas estaban sobre el lado norte, veinte sobre el sur y ocho a lo largo del extremo occidental. Cada tabla tenía dos espigas para poder unirse una con la otra, y otras dos para unirse con las basas de plata (Ex. 26:19).

La madera es figura de la humanidad (Is. 11:1; 53:2), y cada una de las tablas es figura de un pecador salvado por la gracia soberana de Dios, habiendo sido levantado de los muertos, vivificado en vida nueva, y sentado en los lugares celestes con Cristo (Ef. 2:4-6).

1. El árbol cortado. Antes de llegar a ser lo que es ahora en el tabernáculo, estaban en un estado diferente. Eran majestuosas acacias* plantadas en tierra y de gran tamaño.

a). La tierra las sostenía y su savia las alimentaba. Sus raíces estaban en la tierra y eran de ella. Sin embargo el día llegó cuando el hacha fue puesta a la raíz de los árboles. Fueron cortados y murieron en cuanto a la tierra.

b). Esto mismo es el caso de cada pecador convertido. Antes estaba en el mundo y era de él, su vida era de este mundo; sentía lo terreno (Ef. 2:3). Pero la afilada y poderosa hacha de la verdad cayó sobre su corazón y conciencia (He. 4:12).

c). Tiene que haber un abatimiento antes que pueda haber un levantamiento. Este es el primer paso en la verdadera conversión a Dios.

- ▶ Pablo declara no vivir ya él, sino Cristo (Gál. 2:20)
- ▶ En el día de pentecostés tres mil convertidos fueron compungidos de corazón y dijeron

* Arbol que crece en Egipto y Palestina. Su madera es muy apreciada por su ligereza, dureza y admisión de pulimentado externo. Livingstone denominaba esta madera como "madera indestructible"

¿qué haremos? (Hch. 2:37)

▶ El carcelero de filipos clamó ¿qué debo hacer para ser salvo? (Hch. 16:30).

d). En nuestros días hay poco verdadero arrepentimiento, y poca predicación que lo produzca. John Ritchie dijo en una ocasión:

“Los hombres en general tienen demasiada miel en la boca y temen ofender a los oyentes, y así no les dicen la clara verdad de Dios”

2. El árbol despojado. Este árbol fue despojado de todas sus ramas y cortado al tamaño que había sido ordenado por Dios para poder ocupar un lugar en el tabernáculo. Debía ser trabajado.

a). Es después de la conversión cuando empieza el proceso de desnudar. Es en la medida que el creyente permite que la Palabra de Dios empiece a obrar en su corazón, que encontrará que hay muchas cosas vanas que deben ser quitadas, cosas que anteriormente consideraba buenas y correctas, pero de las cuales ahora es necesario despojarse (Col. 3:16-17).

b). No es necesario que haya presión para llegar a dejar estas cosas, porque en la medida que el creyente someta su vida al poder santificante de la Palabra de Dios esta efectúa el cambio. Esta es la santificación práctica (1 P. 1:13-16).

3. El árbol recubierto. Su hermosura natural fue quitada para pasar a mostrar una hermosura aún mayor. Esta madera no se ve, porque ha sido recubierta de oro

a). Del mismo modo ocurre con el hijo de Dios. La gracia de Dios lo ha transformado y lo ha revestido del Señor Jesucristo; es revestido de justicia (2 Cor. 5:21). Puede ser que a los ojos de los hombres no sea nada, pero sí lo es a los ojos de su Salvador.

b). Cada tabla era independiente la una de la otra, tenía su propia posición, pero unidas la una a la otra, y así ocurre con la salvación; es individual. Cada creyente tiene una responsabilidad individual en el cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:14-21). pero unido al cuerpo de Cristo formando la casa de Dios en la tierra; la Iglesia del Dios viviente (1ª Ti. 3:15).

c). Así una tabla tras otra fue cortada y levantada, pasando en figura por la muerte y resurrección para llenar un puesto en la morada de Dios.

De este mismo modo un pueblo está siendo recogido del mundo, un pueblo que ha muerto y resucitado con Cristo para ser juntamente edificado para morada de Dios en Espíritu (Ef. 2:22).

▶ Dios habita en Cristo (Col. 1:19)

▶ Dios habita en cada creyente (1 Cor. 6:19)

▶ Dios habita en medio de su pueblo (2 Cor. 6:16-7:1)

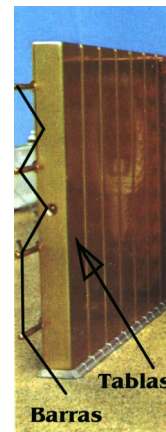
4. Estar firmes. Estas tablas se mantenían firmes y derechas por la sujeción que tenían en sus bases de plata y no sobre la arena. De igual manera nosotros, el que podamos estar de pie no se debe a nuestra energía ni a nuestros conocimientos, sino únicamente a la fe en la obra cumplida por el Señor Jesús

a). Sin embargo debemos recordar lo que dice las Escrituras: “*El que piensa estar firme, mire que no caiga.*” (1 Cor. 10:12). Esta es una advertencia para cada creyente. No pensemos nunca, cuando vemos que otro hermano ha caído, que ello no nos acontecerá a nosotros (Gá. 6:1); antes bien, pongamos nuestra confianza en la gracia y el poder del Señor (Ro. 14:4).

b). Estas tablas debían estar unidas la una a la otra. Así mismo es digno de recordar que nadie debe permanecer solo como creyente, sino que debe buscar la comunión de los hijos de Dios. De esta manera fomentamos la ayuda mutua para edificación y permanecer firmes (1 Tes. 5:11; Ec. 4:9-10).

3. Las barras

Las tablas de madera estaban unidas entre sí por un total de cinco barras de madera recubiertas de oro. Cuatro de ellas están en el exterior, o sea visibles y la otra no puede verse.



1. La barra interior (Ex. 26:28). La atención primordial se centra en la barra que está oculta, la que atraviesa las tablas por el corazón de ellas de un extremo a otro (Exodo 26:28; 36:33). Cualquiera persona podría ver la unidad de las tablas, pero no la barra que la formaba y sostenía. Ninguna mano podría quebrarla.

a). Esta barra central nos hace pensar en el Espíritu Santo, el cual une a los rescatados en un solo Cuerpo (1 Cor. 12:11-13).

b). Así mismo es figura del ministerio que el Espíritu Santo está llevando a cabo el cual es edificar el Cuerpo de Cristo (Ef. 4:11-14).

c). También nos recuerda la barra interior la unidad en amor que la iglesia de Cristo, como Cuerpo, debe tener entre sí, el cual debe mantener esta unión por el Espíritu, que es el vínculo perfecto (Ef. 4:1-3; Col. 3:14; 1 Cor. 13).

2. Las barras exteriores (Ex. 26:26, 29). Las tablas estaban unidas entre sí por 4 barras de madera, también recubiertas de oro, que pasaban a través de anillas las cuales mantenían la casa bien unida y en pie. Esto nos habla de aquellas cuatro cosas que mantenían a la Iglesia en pie y unida y en las cuales perseveraban (Hch. 2:42)

a). **La doctrina de los apóstoles.** La fe una vez entregada a los santos en su integridad y pureza, debe ser retenida y a ella se debe someter la iglesia si desea permanecer en unidad. Es aquí donde suele nacer el germen de las divisiones (2 Tes. 2:15; He. 13:9).

b). **La comunión unos con otros** que forma la doctrina de los apóstoles cuando de corazón sincero se recibe toda la Escritura (1 Jn. 1:3,7). Comunión equivale a una relación estrecha entre los creyentes; un interés mutuo..

c). **El partimiento del pan** que expresa esa comunión al participar todos del mismo pan y de la misma copa, si se hace con buen espíritu, discerniendo la sangre y cuerpo del Señor (Hch. 2:46). De esta manera queda de manifiesto la comunión

d). **Las oraciones** las cuales echan mano a Dios para el poder de sostenerla. Cuando el creyente ora por las necesidades de los demás creyentes, mostrando su interés genuino, acrecienta los lazos de unión (Stg. 5:16). Una iglesia que no ora es una iglesia sin poder.

Estas cuatro cosas mantenían unida la iglesia en un mismo sentir, con el poder y guía del Espíritu Santo.

Una gran verdad se desprende de todo lo expuesto. La barra de en medio no podía ser vista por las personas del exterior, pero sí podían ver las barras exteriores. El mundo está observando a la iglesia y su conducta ante el mundo. No basta decir que lo de dentro es lo que cuenta, si no se manifiesta en el exterior (Stg. 2:18). Nadie puede ver el corazón si no se exterioriza en las actitudes y vida. (Juan 13:35).

4. Los colores (Ex. 26:1)

Los colores que se usan para el tabernáculo también fueron usados para el “velo” (v. 31), para la

“cortina” o la puerta del tabernáculo (v. 36), para la “puerta del atrio” (27:16), para “las vestiduras de ministerio” y “las vestiduras sagradas de Aarón” (39:1).

1. Lino Torcido (o lino fino). El primer color es el blanco, el lino fino. Este color, por su blancura, nos habla a través de la Biblia de pureza y justicia (Ap. 19:8).

a). Figura de la humanidad pura y sin mácula de Cristo. Cristo fue concebido en el vientre de María por el Espíritu Santo, por lo cual el Santo ser que nacería era el Hijo de Dios. El vivió una vida pura y sin relación alguna con el pecado porque era Dios y Hombre. No podemos entender esta gran verdad pero era perfecto en todo y siervo fiel (He. 4:15).

b). El creyente ha sido revestido de lino fino (Is. 61:10) y ahora debe andar y vivir de acuerdo a lo que es en Cristo. El pagó un alto precio. Que nuestras vidas sean vividas a la altura del precio pagado (Col. 1:10).

2. Azul (o cárdeno; color morado). Es el color del cielo, e indica el carácter celestial de Cristo, quien si bien fue realmente hombre, entrando en todas las circunstancias de una humanidad verdadera y real excepto el pecado, era, sin embargo, el Señor “venido” del cielo (I Cor. 15:47)

a). Así también nos dice la Escritura que todo rescatado está sentado en los lugares celestiales con Cristo, y que nuestra ciudadanía está en el cielo (Ef. 2:6; Fil. 3:20). Nacemos en la tierra y por la gracia de Dios somos ciudadanos del cielo.

3. Púrpura*. Debido a lo elevado de su precio, sólo los ricos y magistrados vestían de púrpura (Est. 8:15). Es el signo de la realeza, y esto nos hace ver al que nació siendo “Rey de los Judíos”, que se presentó a la nación como tal, pero los judíos lo rechazaron (Jn. 19:2).

a). Pero no ocurrió lo mismo en el cielo donde El recibió todo los honores de Rey victorioso (Sal. 24:7-10), y nos dice la Escritura que se sentó a la diestra del Padre y El lo exaltó hasta lo sumo (Fil. 2:9).

b). El que ha puesto su confianza en Cristo ha sido hecho rey y sacerdote para Dios su Padre (Ap. 1:6). De esta menea nuestra vida debe estar de acuerdo a nuestra posición.

4. Carmesi** (o escarlata). Tiene relación con Cristo derramando su sangre. “Cristo ha padecido por nosotros en la carne” (1 P. 4:1).

a). Sin la muerte de Cristo todo habría sido inútil. Podríamos haber contemplado su pureza como Hombre-Dios, su divinidad, su realeza, pero si El no hubiese muerto y derramado su sangre nada hubiera conseguido, porque sólo por la muerte y el derramamiento de sangre se consigue remisión del pecado (He. 9:22).

b). De igual manera el creyente en Cristo debe morir a sí mismo para que la vida de Cristo se manifieste en él. Ese es el mandado de Dios, que nos presentemos en sacrificio (Ro. 12:1).

Todo esto era armonía delante de la mirada de Dios, y así fue presentado en el modelo que se le mostró a Moisés en el Monte Sinaí (Ex. 25:40; He. 8:5; Hch. 7:44).

5. Las cortinas y cubiertas (Exodo 26:1-14)

Para la cubierta del tabernáculo, Dios ordeno confeccionar cuatro cortinas muy distintas la una de la otra. Estas cortinas debían ser colocadas en un orden concreto ordenado por Dios. Todas las cortinas debían tener la misma medida, así Cristo fue en todo tiempo, en todo lugar, y en toda

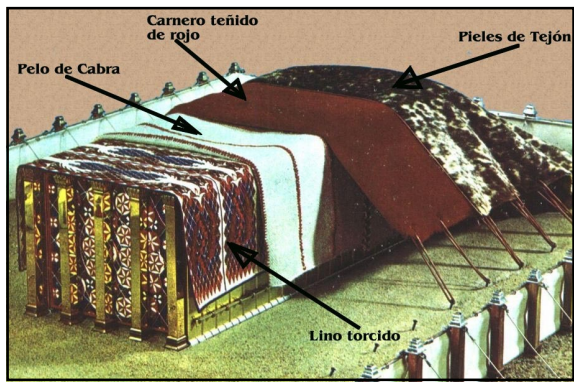
*Una sustancia colorante que se extrae de diversas especies de moluscos

**Colorante que se extraía de un gusano, posiblemente de la chincilla.

circunstancia el hombre perfecto.

1. Las Cortinas de Lino Torcido (Ex. 26:1-6). Diez cortinas de 4 codos* de ancho por 28 codos* de largo, unidas entre sí formando una unidad de 40 codos* de ancho por 28 de largo. Estas estaban bien unidas entre sí por lazadas de azul y corchetes de oro.

a). Esta primera cortina que se encuentra cubriendo el Tabernáculo es una cortina en la que encontramos los cuatro colores ya mencionados, perfectamente tejidos y combinados e incluso nos dice la Escritura que tenía querubines tejidos de obra primorosa (Ex. 26:1).



b). Los querubines nos hablan de la majestad y poder de Cristo. Esta cortina sólo se podía ver desde dentro, cuando se entraba al lugar santo o santísimo, porque por encima de ella habían otras cortinas. Todo el esplendor del Señor Jesucristo sólo puede verse desde dentro, cuando nos encontramos con él, como Daniel y Juan que vieron su gloria. La belleza de Cristo no puede verse desde afuera (Jn. 1:10-11).

c). Así es Cristo quien cubre hoy día la Iglesia, que es su cuerpo, y sólo aquellos que por la fe han confiado en Él pueden contemplar sus glorias.

d). En la práctica, es importante que los creyentes manifiesten al mundo cuál es su posición en el santuario, que reproduzcan los caracteres de Cristo (He. 10:19-25), y que al igual que las cortinas estaban bien unidas entre sí por las lazadas y corchetes, revelen la realidad de que Dios les ha unido en uno (Ef. 4:3-6).

2. Cubierta de Pelo de Cabra (Ex. 26:7-13). Por encima de la cortina de lino había otra de “pelo de cabras”. Esta estaba compuesta por once cortinas de 4 codos* de ancho por 30 de largo formando una cubierta de 44 codos* de ancho por 30 de largo, la cual cubría totalmente la primera cortina. Estas cortinas estaban unidas entre sí por corchetes de bronce (Ex. 26:11).

a). El que entraba al lugar santo sólo podía ver la primera cortina hermosa y no la de pelo de cabras, porque Cristo presenta toda su belleza al pecador arrepentido. Cuando el hombre natural mira a Cristo más bien ve en Él esa severidad y reserva representados en la cortina de “pelo de cabras”, que eran esa separación rigurosa de todas las pensamientos y aspiraciones humanas (Is. 53:2).

b). Cuando el Señor Jesucristo atravesó este mundo, ¡cuán pocos le conocieron en realidad! Porque vino protegido de esa cortina de pelo de cabras para cubrirse de este mundo. Sólo los que le buscaron de verdad le hallaron.

c). El “pelo de cabra” nos habla de la separación para Dios. No puede haber semejanza con los caracteres de Cristo (cortinas de lino fino) sin que haya separación del mundo (2 Cor. 6:17-7:1). Todo creyente, aún el más humilde, está llamado a realizar esta separación en su vida diaria (trabajo, casa) este donde esté (1 P. 1:6).

► Las mujeres hilaron el pelo de cabra (Ex. 35:26), así el creyente debe “hilar” la separación del mundo y del pecado, en su comportamiento, siendo un testimonio.

* Un codo equivale aproximadamente a 45 centímetros.

3. Cubierta de Cueros de Carneros teñidos de Rojo (Ex. 26:14a). Una tercera cubierta, “los cueros teñidos de rojo”, estaba por encima de la cubierta de “pelo de cabra cubriéndola totalmente. Esta cubierta representaban la abnegación y completa consagración del Señor Jesucristo a Dios, en cuyo camino perseveró hasta llegar a esa horrenda muerte de cruz (teñidas de rojo; 2 Cor. 5:15; Fil. 2:5-8).

a). El cordero representa a Jesús manso y humilde, sumiso hasta la muerte, pero el carnero habla del vigor y la fuerza del Señor, y del fijo propósito del corazón que le impulsaba por la senda de devoción sin reserva a Dios (Jn. 4:34).

b). Esta cubierta manifestaba esa perfecta consagración a Dios que le separaba de las costumbres de los hombres. Pero la consagración no es un acto exterior, sino un propósito profundamente arraigado y fijo del corazón. Incluye mucho más de lo que a veces pensamos que es el término “consagración”.

▶ Aprendemos de verdad el significado de la consagración cuando acudimos a los pies de la cruz y vemos la verdadera consagración en el mismo Señor Jesucristo.

c). Esa cubierta nos enseña la necesidad de dedicación de los creyentes al Señor. Una entrega total y sin reservas. La separación exterior sin devoción interior, de corazón, para el Señor, conduce al legalismo y a la justicia propia (Lc. 18:9-14)

4. Cubierta de Cueros de Tejones (Ex. 26:14b). Esta era la cubierta exterior, lo único que se veía del tabernáculo desde el exterior. La piel de tejones es muy resistente y era usada muy especialmente para hacer calzado (Ez. 16:10)

a). Esta cubierta nos hace ver esa santa vigilancia con que el Señor Jesús se ponía en guardia ante todo aquello que se aproximase y fuese hostil y que le impidiese llegar al fin que llenaba su alma. Nada pudo moverlo de su lugar, El estaba firme (Mr. 8:33).

b). El cuero de tejón está relacionado con la separación y el carácter terrenal de peregrino del pueblo de Dios. Les da protección de lo que les haría daño en su carácter. Les ayuda a estar vigilante ante los ataques, mientras espera ese día glorioso en que reinará para toda la eternidad con Cristo. Entonces la cubierta de pelo de tejón será quitada, y una iglesia gloriosa será presentada a su Esposo celestial (Ef. 5:27).

c). Las pieles de tejones no eran atractivas, así Cristo cuando pasó por esta tierra no tenía atractivo alguno (Is. 53). El fue despreciado y desechado, nadie le tuvo en cuenta, tan sólo era conocido como el carpintero, el hijo de José.

▶ Pero hoy día, donde él fue despreciado otros son alagados; donde él fue echado hoy otros reinan. ¿Es así contigo? ¿Has ganado la sonrisa aprobatoria del mundo? ¿Está tu nombre en fama y estima entre los enemigos de Cristo? ¡Qué poco del vituperio de Cristo conocemos los cristianos hoy día! Que podamos ver ese sufrimiento victorioso y sigamos a Aquel que nos dio la vida.

d). Sin vigilancia en el andar práctico, uno se deja arrastrar a situaciones en las cuales, salvo intervención particular del Señor, sólo se puede deshonrarle (1 Cor. 15:33-34; Pr. 4:20-27)

Estas cuatro cubiertas están íntimamente ligadas entre sí marcando un propósito, y manifestando el carácter de Cristo. Para que el creyente pueda manifestar en su vida este carácter (cortinas de lino) es necesario que sea una realidad en sus vidas la separación del mundo y del mal (pelo de cabras), que haya una consagración total y sin reservas (carnero teñidas de rojo), y una constante vigilancia contra los ataques del diablo y de la carne (pieles de tejón) (Mt. 26:41).

Notas para la reflexión

Dedica un poco de tiempo para realizar este pequeño cuestionario, será de gran ayuda para conocer en que situación de tu vida te encuentras en cuanto a tu vida espiritual y testimonio.

✓ Las basas de las columnas estaban hechas de plata. ¿De dónde provenía esta plata? (Ex. 30:11-16) _____ ¿Qué significado tiene? (Ro. 3:22) _____

✓ Las tablas del tabernáculo estaban hechas de madera, cubiertas de oro. ¿Cuál es el proceso que debía seguir cada una de estas tablas, y que enseñanza tiene?

1. _____

2. _____

3. _____



✓ Una vez terminadas las tablas, éstas permanecían firmes sobre las basas de plata ¿Que enseñanza tiene esto para ti? (2 Ti. 2:19) _____

✓ ¿Es este proceso en tu vida una realidad? _____ ¿En qué parte del proceso te encuentras? _____

✓ Las tablas también estaban sujetas entre sí por _____ barras de madera (Ex. 26:26-29)

✓ Describe las cuatro cosas que representan las cuatro barras exteriores

1. _____ 2. _____

3. _____ 4. _____

✓ Y la barra interior, ¿qué aplicación espiritual tiene? _____

✓ Las cortinas que cubrían el tabernáculo estaban bordadas en cuatro colores, como la puerta del atrio y del tabernáculo. Describe qué representa cada color.

Lino (Ap. 19:8)	
Azul (1 Cor. 15:47)	
Púrpura (Sal. 24)	
Carmesí (1 P. 4:1)	

✓ Cada una de las cubiertas del tabernáculo estaban puestas en un orden establecido por Dios. Habían cuatro cubiertas diferentes la una de la otra.

1. La primera cubierta, la de lino ¿qué representa? _____

2. La segunda cubierta era hecha de pelo de cabra la cual representa la _____
▶ Todo hijo de Dios es llamado a vivir en esta separación (2 Cor. 6:17-7:1) ¿Es esta la característica en tu vida? _____ Si no, ¿qué estás haciendo al respecto? _____

3. La tercera cubierta estaba formada por cueros de carneros teñidos de rojo que representa la _____ (Fil. 2:5-8).

▶ Cristo Jesús es el ejemplo perfecto de consagración, entregándose totalmente a la voluntad del Padre. ¿Estás entregando tu vida al Señor totalmente? _____

La separación exterior sin devoción interior, de corazón, para el Señor, conduce al legalismo y a la justicia propia (Lc. 18:9-14).

4. Los cueros de tejones formaban la cuarta cubierta la cual nos habla de _____

▶ El creyente debe mantenerse alerta en su vida diaria ante los ataques del enemigo, ¿estás manteniendo una vida de vigilancia como exhorta 1 Pedro 5:8? _____

▶ Explica de qué manera puedes mantener una vida de vigilancia _____

Si has tomado alguna decisión, te has propuesto cambiar algo en tu vida, o te has marcado una meta, escríbelo a continuación y ponlo en oración delante del Señor para que te de fuerzas para cumplirlo.

Recuerda que para que el creyente pueda manifestar en su vida este carácter (cortinas de lino) es necesario que sea una realidad en sus vidas la separación del mundo y del mal (pelo de cabras), que haya una consagración total y sin reservas (carnero teñidas de rojo), y una constante vigilancia contra los ataques del diablo y de la carne (pieles de tejón) (Mt. 26:41).

Capítulo 7

El lugar Santo

7

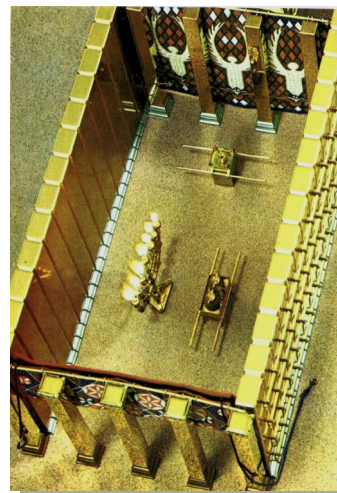
"...Y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo." (Ex. 26:33)

1. La puerta del tabernáculo
2. La mesa de los panes
 - 1). La mesa
 - 2). Los panes
3. El Candelero de Oro
 - 1). Una pieza
 - 2). La caña central
 - 3). Las lámparas
4. El Altar del Incienso
 - 1). El incienso
 - 2). El perfume
 - 3). El fuego
5. El Velo

El tabernáculo estaba dividido en dos partes que eran diferentes en tamaño y nombre. El primero era llamado el lugar Santo, y el segundo el lugar Santísimo.

En el lugar Santo se encontraban tres muebles: la mesa de los panes de la proposición, a la derecha; el candelero de oro, a la izquierda; y el altar del incienso, en el centro frente al velo (Ex. 26:35).

Era el lugar de privilegio y servicio sacerdotal. Allí los hijos de Aarón hacían diariamente sus oficios de



culto. No le estaba permitida la entrada a ninguna otra persona que no fuese un sacerdote consagrado. Pero para poder entrar en el tabernáculo se debía atrevesar un puerta.

1. La puerta del tabernáculo (Exodo 26:36-37)

Estaba hecha del mismo material que las demás cortinas y con los mismos colores. Esta cortina estaba colocada sobre cinco pilares de madera de acacia cubiertos y coronados de oro, sobre basas de bronce (Ex. 26:37).

► Esta puerta tenía las mismas medidas superficiales que la puerta del átrio, pero la altura era el doble y la anchura la mitad (comp. Ex. 27:16-18). Existen diferencias significativas entre ambas puertas. La puerta del atrio era ancha, mientras que la del tabernáculo era estrecha. La puerta del atrio era para todos, mientras que la del tabernáculo sólo para los sacerdotes.

Una puerta ancha y otra estrecha. Por la ancha entran aquellos que de corazón han aceptado a Cristo como Señor de sus vidas (Jn. 10:9); por la estrecha los que han rendido sus vidas al servicio de Cristo (Mt. 19:20; Lc. 9:23). Esto nos muestra el camino en la vida del creyente.

► En nuestros días son muchos los que han conocido a Cristo, que han entrado por la puerta del atrio y han aceptado el sacrificio de Cristo por sus pecados. Han llegado, incluso, en algún momento a entregar sus vidas para Dios en el mismo “altar del sacrificio”. Han pasado por la fuente y se han limpiado en ella. Pero eso es todo.

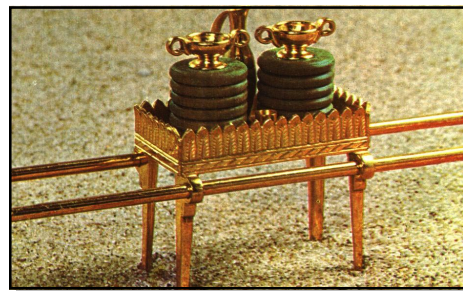
Para muchos creyentes sus vidas han llegado a un punto en que ya están bien; “no necesitan más” (dicen ellos) y no han avanzado en sus vidas cristianas hacia la excelencia.

► El lugar Santo nos habla de esa excelencia de vida, de la comunión sincera y personal con Cristo, siendo él mismo nuestro alimento, nuestra luz, nuestro mediador. La provisión de pan y luz son recordatorios simbólicos de que Dios estaba ahí en todo tiempo, tanto de día como de noche.

2. La Mesa de los Panes de la Proposición (Exodo 25:23-30)

Esta mesa estaba construida de madera de acacia y recubierta de oro, al igual que las columnas del tabernáculo. Una vez más esto nos habla de la humanidad y divinidad de Cristo, como ya hemos estado viendo anteriormente.

La palabra traducida “panes de la proposición” significa literalmente “el pan de la presencia”. Estos panes estaban siempre ante la presencia de Jehová y delante de su rostro.



1. La mesa tenía una longitud de dos codos*, una anchura de un codo*, y su altura era de un codo* y medio. Además alrededor de la mesa había una moldura de oro de un palmo menor** de ancho, y alrededor de ella una cornisa de oro para impedir que los panes se cayesen de la mesa (Ex. 25:24-25) lo cual es emblema de la seguridad que el creyente tiene en Cristo (Jn. 10:28-29).

▶ Además esta mesa tenía cuatro argollas, dos en cada lado, por donde pasaban dos varas de madera de acacia recubiertas de oro con las cuales poder transportarla por el desierto (Ex. 37:14-15).

No hubo detalle que a Dios se le hubiese escapado. Dio las instrucciones precisas de cómo se debía transportar esta mesa.

▶ La mesa en sí representa al Cristo resucitado, como el Dios hombre glorificado en los cielos, apareciendo ahora en la presencia de Dios. Como la mesa llevaba el pan, así Cristo lleva su pueblo y lo presenta ante la presencia de Dios. Porque él los lleva, Dios se complace en ellos (Ef. 1:5-6).

2. Los panes sobre la mesa. Estos doce panes eran el alimento de los sacerdotes de Dios. Durante siete días los panes de la proposición, *"de flor de harina con incienso limpio"*, estaban presentados delante de Jehová; después de esto, siendo reemplazados por otros panes, pertenecían a los sacerdotes, los cuales los comían en el lugar santo (Lv. 24:5-9).

Estos panes representan tanto al creyente como a Cristo siendo el alimento espiritual.

a). Los panes, tipo del creyente. Había doce panes representando a las doce tribus de Israel en toda su perfección y unidad, tanto la pequeña como la grande. Cada una tenía su pan representativo allí, todo cubierto del puro y fragante incienso.

▶ Así cuando Dios miraba aquella mesa, estaba mirando a su pueblo. Ninguno de ellos fue olvidado porque el pan debía estar “siempre” delante de Jehová (Ex. 25:30).

El hijo de Dios es amado, bendecido y “acepto en el Amado”. Toda la compañía de los santos está completa en el Señor. Todos ellos están de continuo delante del rostro del Padre, presentados y cubiertos del incienso fragante del nombre sin par y de la obra perfecta del Hijo (He. 5:7-10).

b). Los panes, tipo de Cristo. La mesa no es nuestra sino suya. El la proveyó, la surte y la ordena, y nosotros somos solamente sus huéspedes. Con celo santo cada día el Señor está poniendo delante de nosotros esta mesa. Pero no era una mesa cualquiera.

▶ Era una mesa pura; el pan sobre ella era santo (Lv. 24:9; 1 Sa. 21:4,6); estaba dentro del lugar santo; y los que lo rodeaban eran un sacerdocio santo (1 P. 2:5), ungido con el aceite

* Un codo equivale aproximadamente a 45 centímetros.

**Un palmo menor equivale aproximadamente a 7,5 centímetros

de la santa unción y vestido de vestiduras santas (Ex. 31:10; Ef. 4:23).

Jehová proveyó esta mesa para sus sacerdotes, y el pan de la presencia vino a ser la comida de ellos. Se alimentaban de aquel pan santo delante del Señor teniendo comunión con él ya que El y ellos participaban de la misma mesa y el mismo pan.

▶ Dios es el proveedor del alimento y se complacía en satisfacer su necesidad (Sal. 103:5).

c). La comunión. El creyente es llamado a participar de su gozo en Cristo y alimentarse del pan de Dios que es Cristo, el pan verdadero (Jn. 6:35). Hemos sido llamados a la comunión del Padre y de su Hijo (1 Cor. 1:9), y es nuestro privilegio gozar de esa comunión día a día.

Dios quiere tener comunión con sus hijos (Ap. 3:20), y es precisamente la comida la comunión más íntima.

▶ Cristo usó el ambiente de una comida para dar muchas de sus enseñanzas (Lc. 7:36-50).

▶ Abraham comió con el ángel de Jehová y le dio mucha importancia a esa comida (Gé. 18:1-8)

Dios nos está invitado a comer con El cada día. Todos tenemos que comer espiritualmente. Si nos alimentamos de la Palabra de Dios no tendremos hambre de las cosas del mundo, pero si nos alimentamos del mundo no tendremos hambre de las cosas de Dios.

▶ Este alimento le es indispensable al hijo de Dios que quiera crecer hasta el estado de “un varón perfecto” y no permanecer como un niño en Cristo (Ef. 4:13,14).

3. El Candelero de Oro (Exodo 25:31-40; 27:20-21; Lv. 24:1-4; Nm. 8:1-4)

A diferencia de los otros objetos del tabernáculo hechos de madera de acacia recubierta de oro, el candelero estaba hecho totalmente de oro puro, formado de una misma pieza. Se encontraba a la izquierda, en frente de la mesa de los panes de la proposición.

El candelabro fue hecho siguiendo el modelo de un árbol creciendo, decorado con sus copas, sus capiteles y sus flores (Ex. 25:31). Tres ramas extendidas a cada lado del tronco central; las partes superiores del tronco y de las ramas fueron diseñadas para sostener las lámparas. No hay explicación de por qué el candelabro debía tener semejanza a un árbol. Posiblemente esto era un recordatorio del árbol de la vida (Gé. 3:22) simbolizando el poder vivificador de Dios.

1. El candelero, una sola pieza. Este candelero estaba formado por una caña central, un pie, y seis brazos que salían de cada lado de la caña central.

a). No tenemos dimensiones específicas para este candelero pero sí sabemos que debía ser labrado a martillo de un talento* de oro puro (Ex. 25:39). No había ninguna aleación ni ninguna unión, en contraste con el becerro de oro que había sido simplemente fundido (Ex. 32:24). Esto nos recuerda a la iglesia como formada y creada a su imagen, hechura de Dios.

b). Fue labrado a martillo lo cual es emblema de dolor y sufrimiento, recordándonos que aquel a quien representa, esto es Cristo, pasó por el sufrimiento de la cruz, el lugar de nacimiento de la iglesia. Cada martillazo sobre ese talento de oro iba, poco a poco, dando forma al oro, hasta que la obra fue completa delante de los ojos de su hacedor. Fue así que se formó la iglesia (Is. 53:1-11).



* Un talento equivale a 41 kilos de peso (oro o plata)

2. La caña central. Era la parte central de la lámpara de la que salían los seis brazos. Su lugar en el centro nos recuerda que Cristo tiene el primado en todo. El es la cabeza.

a). Los seis brazos. A esta caña le están unidos seis brazos, tres a cada lado (Ex. 25:31-32). No estaban artificialmente sujetos a él, sino que procedían de él. Así es la unión de Cristo y sus miembros. Se compara a un cuerpo con muchos miembros, todos con la misma vida y unidos por un lazo común a la Cabeza viviente (Jn. 15:1-4).

► La iglesia ha sido formada de Cristo y para él (Ef. 5:27). De esta forma la misma vida que está en Cristo está también en el miembro más débil. Así como son una misma unión, ninguno de estos miembros puede ser jamás cortado ni perecer (Jn. 10:28; 1 Cor. 6:17).

El creyente está eternamente unido a Cristo y jamás podrá ser separado de él por nada ni por nadie (Ro. 8:35-39).

b). Las copas en forma de flor de almendra, tres en cada uno de los brazos y una manzana* (Ex. 25:33). El almendro es el primer árbol que florece en primavera. La flor de almendro es uno de los elementos que se menciona más veces. La vara de Aarón fue puesta durante toda noche delante de Jehová, y al amanecer había reverdecido (Nm. 17:7-8). Esto nos recuerda la resurrección del Hijo de Dios (Is. 53:2; Jer. 23:5) y la formación de la iglesia con él (Ro. 6:5), así como la verdad de que Dios cumple sus promesas en Cristo (Jer. 1:11-12).

► El grano de trigo había muerto, para vivir en la fecundidad de la resurrección. La vara muerta puesta delante de Jehová había llevado su fruto en aquella mañana de resurrección (Jn. 20:17).

Así como la almendra es el fruto del árbol, la iglesia es el fruto de la muerte y resurrección de Cristo, la cual unida a El, extrayendo su savia, como los pámpanos de la vid, producen los frutos de justicia (Jn. 15).

3. Las lámparas. Las lámparas se llenaban de aceite puro de oliva (Ex. 27:20-21), el cual representa al Espíritu Santo (Zac. 4:1-6). Igual que los brazos estaban unidos a la caña central, también el creyente ha de estar unido a Cristo para poder dar luz, pero sólo por medio del Espíritu Santo.

Las muchas lámparas daban solamente una luz (Ex. 25:37), y su principal utilidad era para brillar sobre la parte delantera del candelero, desplegando su hermosura. Así el creyente lleno del Espíritu Santo no se exhibe a si mismo, sino que da testimonio de la belleza y dignidad de Cristo (Hch. 7:55).



a). Las siete lámparas expresan la perfección de la ley y de la obra del Espíritu Santo. La obra del Espíritu Santo no puede separarse jamás de la obra de Cristo.

► El Espíritu Santo es el que pone de manifiesto la gloria del Hijo (Jn. 16:14)

► Así como el candelero iluminaba la mesa de los panes, es el Espíritu Santo quien muestra la posición de los santos en Cristo en el santuario (Ro.

8:1).

b). Cada lámpara recibía sus cuidados. Al arder la mecha se iba quemando, haciendo un

* La palabra usada aquí para manzana es la palabra *kaphtor* que se refiere a un remate decorativo. Este mismo término se usa para para designar los capiteles de las columnas (Am. 9:1)

carboncillo en la punta de la mecha llamado “pábilo”*. El sacerdote, con unas tijeras de oro, cortaba el pábilo y lo limpiaba. A esta función se le llama “despabilar”** (Ex. 25:38).

▶ Las siete lámparas estaban allí, más la actividad y vigilancia del sacerdote eran necesarias para mantenerlas encendidas (Lv. 24:4).

Cada creyente es como una de esas lámparas. Muchas veces le parece que la luz del Espíritu Santo se apaga. Pero no es otra cosa que dejar poco a poco que una cosa primero y luego otra se coloque entre el Señor y nosotros como un ligero velo, el cual poco a poco se va espesando hasta privarnos de la comunión con El, del gozo de su Persona y estorbar la acción del Espíritu Santo. De esta forma no hay ni crecimiento, ni comunión, ni gozo.

▶ Cuando esto ocurre, necesitamos buscar al Señor en oración para que él nos “despabile”, que limpie las impurezas que se nos han adherido para que, estando en comunión con el Señor, demos más luz (Juan 15:1-14; Ef. 5:14).

4. El candelero, símbolo de la iglesia. En Apocalipsis vemos siete iglesias representadas por siete candelabros de oro (Ap. 1:12, 20). Estas iglesias no estaban en el cielo, sino repartidas por la tierra para ser testigos para Dios en un mundo oscuro y culpable. Eran portadores de la luz divina entre los hombres.

▶ Cada candelero estaba sobre su propia base y tenía su propia y separada existencia. Así es cada iglesia local, y cada miembro que la compone. Todas están bajo la vigilancia del que todo lo ve, y sostenidas por la mano del Omnipotente. Pero también cada iglesia es responsable delante de Dios de la luz que está dando en este mundo (Ap. 2:5).

Que cada iglesia y cada santo que la compone esté dispuesto a vivir en el amor de Dios, en comunión estrecha con él, sujetos a Cristo como Señor y a su Palabra para que su candelero brille con tanta fuerza que...

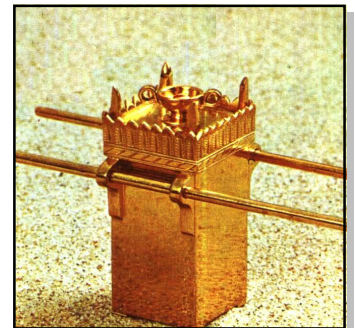
- ▶ La verdad de Dios sea sostenida.
- ▶ El nombre de Cristo sea honrado.
- ▶ Su Evangelio sea proclamado.
- ▶ Pecadores sean salvos.
- ▶ Su Palabra sea anunciada y enseñada.
- ▶ Y sea manifestado el temor de Dios en los hombres...

Esperando la madrugada de la mañana de resurrección.

4. El Altar del Incienso *Exodo 30:1-10*

El altar del incienso estaba al lado del velo y en él se ofrecía el perfume aromático. Estaba hecho de madera de acacia recubierto de oro puro (Ex. 30:1-3), lo cual nos recuerda una vez más la humanidad y gloria divina de Cristo.

Es de destacar que Dios no le da a Moisés las instrucciones para la construcción del altar del incienso en el orden que vemos en el capítulo 25, sino que las da mucho después, al final, junto con la fuente de bronce. Este es el orden de la experiencia del creyente.



* Parte quemada de la mecha

** Quitar la parte ya quemada de la mecha. Fig. Avivar, espabilar, sacudir el sueño.

► Siempre es así; es necesario que haya un sacrificio (altar de bronce), un lavamiento (fuente), y un sacerdote, antes de que pueda haber un altar de oro con incienso.

1. Un contraste. Para poder comprender bien las enseñanzas que nos encierra el altar del incienso es necesario que veamos el contraste entre ambos altares; el del sacrificio y el del incienso.

El Altar del sacrificio ◀ ▶ El Altar del incienso

Era de madera recubierto de bronce	◀ ▶ Era de madera recubierto de oro.
Era el lugar de sacrificio	◀ ▶ Era el lugar del incienso.
Era continuo el derramamiento de sangre	◀ ▶ Era perpetuo el olor del perfume.
Representa la cruz de Cristo	◀ ▶ Representa a Cristo resucitado y glorificado
Nos habla de redención, perdón	◀ ▶ Nos habla de intercesión.

a). En el altar de bronce el creyente ve sus pecados reducidos a cenizas, e inmediatamente se ve unido con Aquel que los ha unido con El en su vida, en su justicia y en su favor cerca de Dios; y finalmente, el creyente ve en el altar de oro el valor de Cristo, como siendo la substancia con la cual es alimentado el amor divino.

2. Intercesión. En el altar del incienso el sacerdote ofrecía el perfume, mientras afuera el pueblo oraba (Lc. 1:9-10). De la misma manera el sumo sacerdote, ante el altar del incienso, intercede por el pueblo.

El motivo de ofrecer incienso era que, por ser el pueblo pecador, no podía pedir nada a Dios a base de su propio mérito. Por esto ellos ofrecían su oración a Dios envuelta como si fuera por nubes de incienso de olor grato, de manera que su oración llegase a Dios en la fragancia del incienso (Ap. 8:3-5)..

a). Esto es una hermosa figura del Señor Jesús que presenta a Dios las oraciones de su pueblo, ya sea como intercesión o adoración (Sal. 141:2; Ap. 8:3-4), intercediendo por los rescatados (Jn. 17; He. 7:25).

► Nuestro Sumo Sacerdote ora por nosotros al Padre para mantener nuestra fe, de manera que nada pueda quebrantar esa fe ni separarnos del amor de Dios (Lc. 22:31-32).

► El ora por nosotros como un abogado cuando caemos y pecamos, intercediendo delante del Padre para ser aceptos (1 Jn. 2:1-2; Ro. 8:31-34).

b). Cada creyente puede acercarse como sacerdote de Dios (Ap. 1:6). Somos llamados a ocuparnos solamente de lo que Cristo es delante de Dios. El YO ha sido condenado y puesto aparte por el juicio de Dios y ya no queda de él, ni podrá quedar ningún átomo en el incienso puro y en el fuego puro.

Así como, propiamente hablando, el altar de bronce nos presenta a Cristo, en el valor de su sacrificio, el altar nos presenta a Cristo en el valor de su intercesión.

► Vemos que el altar de oro tipifica a Cristo como intercesor o mediador (1 Ti. 2:5). El incienso representan las oraciones de los santos (Sal. 141:2; Ap. 8:3).

3. La cornisa de oro. El altar del incienso tenía a su alrededor una cornisa (corona traduce la RVR 1909) de oro puro (Ex. 30:3). No había ninguna cornisa o corona alrededor del altar del sacrificio, sino sangre y cenizas. Esto nos recuerda el Calvario. En aquella hora la frente del Señor no llevaba ninguna corona de oro, sino una corona de espinas entretejida por la mano del hombre. Pero fue la mano de Dios quien lo coronó de honra y gloria habiendo salido victorioso

(Sal. 24:7-10).

4. El Perfume. Era un perfume santo, compuesto de cuatro especias: estacte, uña aromática, galbano aromático e incienso puro (Ex. 30:34), preparadas según el mandato de Jehová. Los cuatro ingredientes tenían que mezclarse cuidadosamente a partes iguales (Ex. 30:34).

- ▶ Estacte: Aceite de mirra fresco (Ex. 30:34) (mirra, resina de una planta).
- ▶ Uña aromática: Concha de un molusco que es parecido a una uña y al ser quemado desprende perfume.
- ▶ Galbano: Resina aromática. Una goma de color amarillo castaño, aromática, amarga, de olor desagradable, pero que al mezclarse con otros ingredientes en el incienso acentúa el aroma de este último y lo hace durar mucho más (Éxodo 30:34). El gálbano también funciona como antiespasmódico.
- ▶ Incienso: Resina perfumada de color blanco que se obtiene de algunos árboles del norte de la India y Arabia. Es una goma resinosa que se presenta en forma de lágrimas de 2 cm., que se secan, y difunden un olor balsámico al ser quemadas. Se utiliza en perfumes, como medicina, en las ofrendas y en la mezcla del perfume (Ex. 30:34-38; Lv. 2:1,15,16).

a). Este perfume representa las perfecciones de Cristo. Cada aspecto de excelencia moral halló en Jesús su verdadero lugar y su justa proporción. Ninguna cantidad anulaba a la otra, todo era bien mezclado y de igual peso (Ex. 30:34; He. 7:28).

- ▶ Si a un israelita se le ocurría hacer la misma mezcla para sí mismo o para olerla era cortado del pueblo (Ex. 30:37-38) porque era cosa santísima (Ex. 30:36).

El perfume era un secreto sólo para Dios. Así, la delicia plena de la gloria del Hijo muy amado es exclusivamente para el Padre.

b). En el altar del holocausto vimos la obra de redención que Cristo cumplió, en el perfume se nos presenta lo que él mismo es. No se trata de lo que El ha hecho o cumplido, por grande que esto sea, sino de sus cualidades personales. Pues, una persona es más que lo que haya hecho. Así vemos en Cristo su grandeza, su maravilloso amor y sus demás magnificencias (He. 9:14).

c). Pero también podemos comparar el incienso a las acciones de gracias y de alabanza de los santos. Lo que más le agrada a Dios es que le expliquemos al Padre lo que representa para nosotros el Hijo, y lo que hemos visto y admirado en El.

- ▶ Es gozarse con el padre de lo que es el Hijo; su belleza, su amor, todas sus riquezas personales. Esto es perfume de olor grato para el Padre.

d). Cuando traemos nuestras alabanzas a Dios, que sean de él, su persona, su carácter, su dignidad. Estas son las especies de las cuales no debe hacerse ninguna imitación.

- ▶ ¡Cuán importante es que estemos recogidos en el sentimiento de su presencia cuando abrimos la Palabra o nos acercamos a Dios en oración, o más aún cuando estamos reunidos alrededor del Señor en el culto!

No se permite ninguna adoración a los santos, muertos o vivos; ninguna oración o alabanzas a la virgen, o a los apóstoles, ni nada de nosotros ni de nuestras cualidades o actos. Sólo El puede ser el objeto de nuestra adoración (Sal. 45:11)

“Digno es el Cordero” (Ap. 5:12), es la canción del cielo: que sea la nuestra también.

5. El Fuego. Las brasas para quemar el incienso procedían del altar del sacrificio. Las mismas brasas que habían servido para quemar el holocausto servían también para quemar el perfume, y la sangre del sacrificio debía manchar sus cuernos.

▶ Así en nuestra adoración debemos siempre tener el Calvario ante nuestra vista. Sólo podemos adorar a Dios a medida que vivamos al lado de la cruz.

a). Nadab y Abiu ofrecieron fuego extraño y murieron delante de Jehová (Lv. 10:1). Eran verdaderos sacerdotes. Tenían verdadero perfume; pero usaron fuego extraño, no era el fuego del altar, que venía del cielo (Lv. 9:24).

▶ El único poder para la adoración es el Espíritu Santo; todo lo demás es fuego extraño.

b). Vivimos en tiempos donde la religión sentimental es muy común. Donde la familiaridad y la falta de reverencia en la manera de dirigirse a Dios está creciendo rápidamente. Frases como: "amado Jesús", "precioso Jesús", "aleluya" se repiten con liviandad. Términos como colega, amigo enrollado, etc. se dicen con total falta de respeto.

▶ Que nuestras almas sean guardadas en su temor, dándole a él reverencia, adorando en su presencia, reconociendo su autoridad.

6. Descanso. Primero, el hombre debe encontrar descanso junto al altar de bronce del sacrificio. La reconciliación junto a la cruz. Este es el principio de su vida en la fe. Después el creyente encuentra descanso junto al altar de oro, del incienso, en oración y adoración.

▶ Esto es lo más sublime que el hombre puede hacer. Este es el punto donde empezamos para no terminar nunca (Ap. 5)

Nuestra vocación nos coloca en el centro de estas preciosas realidades. Nuestro lugar no está solamente entre las "*figuras de las cosas celestiales*", sino en medio de la realidad de las mismas cosas celestiales; tenemos plena libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo (He. 9:23; 10:19).

▶ Nosotros somos sacerdotes para Dios. "El pan de la proposición" nos pertenece. Nuestro lugar está en la "mesa limpia", para comer el pan sacerdotal, en la luz del Espíritu Santo.

Nada, nunca, puede despojarnos de estos divinos privilegios; son nuestros privilegios para siempre. Estemos en guardia contra todo lo que pudiera privarnos del gozo de estas cosas. Guardémosnos de toda disposición, de codicia, de todo sentimiento, de toda imaginación que no sean limpios y puros. Tengamos sujeto al hombre natural; tengamos al mundo fuera de nuestro corazón; tengamos al diablo lejos.

▶ Que el Espíritu Santo llene enteramente nuestra alma de Cristo; entonces seremos prácticamente santos y siempre dichosos: llevaremos fruto, y el Padre será glorificado en nosotros, y "nuestro gozo será cumplido".

5. El velo (*Exodo 26:31-35*)

Después de ver el altar del incienso, nos encontramos con un velo. Este velo separaba el lugar santo, que es donde nos encontramos ahora, del lugar santísimo. Estaba hecho del mismo material que las cortinas que cubrían el tabernáculo: azul, púrpura, lino fino y carmesí con querubines bordados.

Nadie podía atravesar ese velo, excepto el sumo sacerdote una vez al año (Lv. 16), vestido con una túnica blanca después de lavar su cuerpo (Lv. 16:4) y con la sangre de la expiación por los pecados

de sí mismo y de todo el pueblo (He. 9:6-7).

1. El propósito del velo. El propósito del velo era separar al hombre de la presencia de Dios. Los querubines bordados en el velo nos recuerdan lo que sucedió en el huerto del Edén, cuando Dios echó al hombre del huerto y puso querubines para que no tocasen el árbol de la vida (Gé. 3:24).

▶ En el tabernáculo no se permitía que uno llegara a la presencia inmediata de Dios.

Dios quería enseñar a su pueblo que él aborrece el pecado. Su justicia exige que el pecado sea alejado y castigado. Y sólo uno pudo cumplir con esta exigencia: Cristo.

2. El velo rasgado. Este velo prefiguraba la carne, o la humanidad de Cristo (He. 10:20; 1 Ti. 3:16; Jn. 1:14). Él era el Santo en cuanto a su humanidad; distinto a todos los demás hombres por cuanto era sin pecado, pero tan cerca del hombre que él mismo participo su misma naturaleza (He. 2:14).

▶ Su encarnación era tan necesaria como lo era su perfección para que pudiera morir por el pecador.

a). Muchos no han discernido la gloria de la Palabra hecha carne (Jn 1:1,11). Si bien es verdad que el velo ocultaba el arca, ese velo fue rasgado de arriba a bajo en la cruz. No se rasgó mientras predicaba o hacía milagros, sino en el momento de su muerte (Mt. 27:50-51).

▶ El terminó completamente la obra que desde el principio de los siglos estaba determinada, de sufrir la ira de Dios contra el pecado, de la cual Dios quedó satisfecho con su sacrificio.

b). Pero la Biblia nos habla de otro velo (2 Cor. 3:13-16). Aún hoy los judíos tienen un velo puesto sobre su corazón, que no les deja ver las maravillas del Redentor. Este velo sólo por Cristo puede ser quitado de nuestros corazones, para comprender así todo el simbolismo del tabernáculo (He. 9:9).

3. Entrada libre. Por el sacrificio perfecto de Cristo en la cruz, Dios quitó el velo para manifestar a todos los hombres que la vía a su presencia está abierta, de par en par, para todo aquel que ponga su confianza en Cristo.

▶ El creyente tiene libertad de acercarse al trono de la gracia, donde está Dios, para tener comunión con él (He. 10:19-22). ¡Bendito sea Dios que ya no hay barreras!

DÁDIVA DE DIOS

*Dádiva de Dios
que desciende de lo alto,
llena de misericordia
y gozo, gozo enamorado.*

*Santo renuevo
henchido de justicia,
clama al corazón del hombre
pues, que muerto, en él viva.*

*Dios hecho hombre,
¡oh, celestial promesa!
Que dado se nos un Hijo,
con él, y él la vida eterna.*

Isabel Martínez

Notas para la reflexión

Dedica un poco de tiempo para realizar este pequeño cuestionario, será de gran ayuda para conocer en que situación de tu vida te encuentras en cuanto al servicio al Señor.

✓ La puerta del tabernáculo era estrecha en comparación con la puerta del atrio (Mt. 19:20; Lc. 9:23). ¿Has entrado por esa puerta? _____

▶ Si es afirmativa tu respuesta escribe cuál es tu decisión o propósito de servicio

▶ Si es negativa tu respuesta, escribe qué vas a hacer al respecto

✓ ¿Qué representan los panes de la proposición? _____

✓ Cada hijo de Dios debe alimentarse de la Palabra de Dios ¿Te estás sentando cada día a la mesa del Señor? ¿Qué significa esto? _____

✓ ¿Cuál es el propósito de que el creyente se alimente (Ef. 4:13) _____

✓ En estas dos últimas semanas, ¿cuántas veces ha tenido Dios que quitar la mesa sin que hayas comido en Su mesa, por haber comido en otra mesa? _____

✓ El candelero de oro estaba hecho en forma de árbol ¿Que representan las copas en forma de flor de almendra? (Jn. 15) _____

✓ ¿Qué es despabilar? _____ ¿Cómo está tu luz? ¿Necesita ser despabilada? (Ef. 5:14) _____

✓ ¿De quién es tipo el aceite? _____

✓ Describe algunas diferencias entre el altar del sacrificio y el del incienso

Altar del sacrificio	Altar del incienso
✓	✓
✓	✓
✓	✓
✓	✓

✓ El perfume que se usaba en el altar del incienso era santo y sólo podía ser usado para Dios. ¿Que representa en cuanto a Cristo? _____

✓ Cuando adoras al Señor ¿cómo debes hacerlo? _____

✓ El fuego del altar del incienso, ¿de dónde provenía? _____

✓ ¿Qué significa ofrecer fuego extraño? _____

✓ El velo del lugar santísimo estaba bordado en cuatro colores con querubines, ¿cuál era el propósito de ese velo? _____

Si has tomado alguna decisión, te has propuesto cambiar algo en tu vida, o te has marcado una meta, escríbelo a continuación y ponlo en oración delante del Señor para que te de fuerzas para cumplirlo.

Recuerda que en este mundo tenemos que ser alimentados por la Palabra de Dios, andando en la luz que el Espíritu Santo nos da para ver el camino a seguir, en adoración consatante a Dios ante el altar. Una excelencia de vida.

"Tras el segundo velo estaba la parte del Tabernáculo llamada el Lugar santísimo." (He. 9:3)

1. El Arca del Testimonio

- 1). Medidas y Materiales
- 2). Las Varas
- 3). Contenido del Arca
- 4). Los Nombres del Arca

2. El Propiciatorio

- 1). Materiales y Medidas
- 2). La sangre rociada
- 3). ¿Dónde está el arca?

3. Los Querubines

- 1). Contraste
- 2). El Trono de Dios

Atravesando el velo nos encontramos con el Lugar Santísimo. Como la nueva Jerusalén (Ap. 21:16), el lugar santísimo era cúbico, manifestando así la perfección de Dios. Además era oscuro, pues Dios había dicho que *"habitaría en la oscuridad"* (1 R. 8:12), manifestando de esa forma que aún no había sido plenamente revelado a los hombres. Esta plena revelación sólo tuvo lugar en Cristo, Dios manifestado en carne (Jn. 1:14).

► En el lugar santísimo nadie, salvo Moisés quien se hallaba en una situación especial (Ex. 33:9-11), podía entrar allí, excepto el sacerdote una vez al año con la sangre de la expiación (Lv. 16; He. 9:7). En él se encontraban el arca del testimonio y el propiciatorio.

1. El Arca del Testimonio *Exodo 25:10-12*

Encerrada dentro del velo, el lugar santísimo, estaba el arca que formaba la base del trono de Jehová. Este era el mueble principal de todo el Tabernáculo.

► En las ordenanzas dadas a Moisés por Dios para la construcción del Tabernáculo, el arca ocupa el primer lugar. De igual manera, cuando Dios se nos revela nos presenta primeramente lo que es el objeto supremo de su corazón: la persona de Cristo.



De esta manera la persona de Cristo debe tener el primer lugar en nuestro corazón (Col. 1:18).

1. Medidas y materiales. Tenía dos codos* y medio de largo, uno y medio de ancho y uno y medio de alto (Ex. 25:10). Estaba hecha de madera de acacia y recubierta de oro puro por dentro y por fuera, lo cual nos habla una vez más de Cristo como Hombre y Dios.

► Tenía a su alrededor una cornisa o coronamiento de oro (Ex. 25:11) la cual se ve también en el altar de oro (Ex. 30:3) y en la mesa de los panes (Ex. 25:25). Una vez más esto nos habla de la excelsa gloria de Cristo

2. Las varas. Al igual que el resto de los objetos del tabernáculo, el arca tenía dos varas de madera de acacia recubiertas de oro que estaban sujetas por cuatro anillas al arca (Ex. 23:13-14).

a). El arca de la alianza debía acompañar al pueblo de Israel en todos sus viajes. Era la garantía cierta del poder por donde quiera que iban.

* Un codo equivale aproximadamente a 45 centímetros.

- ▶ Nunca se detuvo mientras Israel fue como un ejército en campaña (Jos. 6)
- ▶ Ella les acompañó de una parte a otra a través del desierto (Nm. 10:33-35)
- ▶ Marchó delante del pueblo atravesando el Jordán (Jos. 3:11)
- ▶ Fue el lugar de reunión de Israel en todas las guerras de Canaán (Jos. 8:33).

El arca debía ser la compañera inseparable de viaje del pueblo de Israel en el desierto; y las “varas” y las “anillas” eran la expresión exacta de su condición especial para ir de un lugar a otro.

Una vez terminada su peregrinación el arca fue llevada al templo de Salomón. Ya no necesitaba más sus varas por lo que fueron quitadas de sus anillas. Allí el arca encontró su reposo (1 R. 8:6-8).

- ▶ En su interior no se encontraba más que las tablas de la ley (1 R. 8:9).

b). El arca debía ser llevada sobre los hombros de los levitas (1 Cr. 15:15). No podía ser transportada de ninguna otra manera.

- ▶ El rey David intentó llevar el arca sobre un carro nuevo tirado por bueyes, y como consecuencia de su desobediencia un hombre cayó muerto (1 Cr. 13:9-11).

No hay duda de las buenas intenciones de David, sin embargo estaba quebrantando un mandamiento explícito de Dios, el cual fue reconocido por David mismo (1 Cr. 15:2).

- ▶ El creyente debe tener mucho cuidado cuando va a hacer algo para el Señor, estar seguro que es de la manera que Dios quiere y que no está quebrantando ninguno de sus mandamientos u ordenanzas. Nunca el fin justifica los medios.

c). Cuando el arca era transportada nadie la podía ver ya que iba cubierta totalmente de azul, tal como Cristo en este mundo venido del cielo (Jn. 3:31).

- ▶ Bajo el azul, las pieles de tejones cubrían sus glorias diversas que eran representadas por el velo, el cual era el único que podía estar en contacto con el arca misma. Sólo la fe podía discernir las glorias del velo, bajo la pieles de tejones (Is. 53:2).

3. Contenido del Arca (He. 9:4). Su mismo nombre indica su importancia. Un arca está destinada a conservar intacto lo que se encierra en ella.

- ▶ Fue en un arca donde Noé y su familia, junto con todos los animales de cada especie, fueron llevados seguros por encima de las olas y las ondas del juicio que cubría la tierra (Gé. 8:18-19).
- ▶ Fue también “un arca”^{*} la que fue la nave de la fe para preservar a un niño de las aguas de la muerte (Ex. 2:3).

Cuando se trata del arca de la alianza (Nm. 10:33; Dt. 31:9; Jer. 3:16; He. 9:4), debemos pensar que Dios destinaba este arca para guardar intacta su alianza, en medio de un pueblo sujeto al error.



a). Las segundas Tablas de la Ley fueron guardadas en este arca (Dt. 10:3-5). Las primeras fueron rotas al pie del monte (Ex. 32:19), para mostrar que la alianza del hombre estaba rota.

- ▶ El arca no podía contener en su interior las tablas

* La palabra usada en Exodo 2:3 es la misma que se usa en Génesis 6:14

rotas. El hombre podía faltar al voto que había hecho voluntariamente y de propia iniciativa, pero era necesario que la ley de Dios fuese conservada en todo su integridad y divina perfección.

Si Dios establecía su trono en medio de su pueblo, debía hacerlo de una manera que fuese digna de El, puesto que era el Rey de su pueblo (Ex. 25:22).

- ▶ Nadie podía cumplir la ley de Dios, sólo Cristo podía cumplir la ley (Sal. 49:8), por lo que él mismo dijo que no venía a abrogar la ley sino a cumplirla (Mt. 5:17).

Haciendo esto se establece un Nuevo Pacto. Cristo llevó por nosotros la maldición de la ley infringida (Gá. 3:13). El nos da perdón, y el Espíritu Santo escribe la ley de Dios en nuestros corazones (He. 10:16-18).

b). *La vasija de oro* que contenía un gomer* del maná (Ex. 16:33), que milagrosamente se mantenía fresco sin corromperse, del cual durante cuarenta años se alimentó el pueblo de Isarel en el desierto.

- ▶ En esto vemos un memorial del cuidado providencia de Dios por Israel y su fidelidad en proveer para las necesidades de su pueblo redimido.
- ▶ Y es un memorial de Cristo descendido del cielo, pan de vida, alimento de su pueblo en el desierto (Jn. 6:31-38, 58).

c). *La vara de Aarón* que reverdeció. Esta vara que había brotado, producido flores y almendras, nos habla de la gracia y de la resurrección.

- ▶ El Señor, como sumo sacerdote, es representado por la vara de Aarón, al reverdecer dio testimonio de que Aarón era elegido por Dios como sumo sacerdote (Num. 17:3; 5, 7, 10).

Así vemos en Cristo que el Es nuestro rey por cuanto el cumplió la ley por nosotros; que es nuestro sustentador; y es nuestro sumo sacerdote para siempre.

4. Los nombres del arca. A través de las Escrituras vemos que el arca recibe diferentes nombres haciendo referencia a diferentes estados y situaciones.

a). *El arca del testimonio* fue el nombre dado al arca durante todo el peregrinaje en el desierto antes de cruzar el Jordán (Ex. 25:16).

- ▶ Dios testificó su autoridad soberana sobre Israel como pueblo suyo, habiendo sido elegidos como guardianes de su testamento y culto, y su desagrado en el caso de que ellos traspasasen sus leyes.
- ▶ El pueblo testificó su reconocimiento del derecho de Dios para gobernarlos, y su sumisión a la ley de Dios

Hubo en el desierto de este mundo un Testigo fiel que respondió en todo a la voluntad de Dios y que le glorificó en la tierra, Cristo Jesús (Jn. 8:18; Sal. 40:8).

b). *El arca del pacto* es la base de las relaciones de Dios con su pueblo de ser su Dios y su sustentador y guía.

- ▶ Es precisamente en esta escena, en que el arca del pacto busca un lugar de descanso para su pueblo, manteniendo así el pacto hecho con Israel (Lv. 26:9-13).

El Hijo de Dios dejó la promesa de no dejar solo a sus redimidos. El es su guía, el que suple

* Un gomer equivale a 2,2 litros y era la porción diaria por persona (Ex. 16:16)

toda necesidad, el que da reposo al alma atribulada, habiendo establecido un nuevo pacto.

c). *El arca de Jehová* era usado este título cuando se trata de mostrar su poder, como ocurrió en el Jordán, en Jericó o en la casa de Dagón (Jos. 4:5; 6:1-13; 1 Sa. 5:3).

▶ En el nombre Jehová vemos el eterno YO SOY, el Siempre Viviente, ante quien los siglos son un eterno tiempo presente. De El mana la vida; es el Autor de la vida.

▶ Pero él es justo y no puede permitir que su santidad sea violada y afrentada por los impíos; Jehová debe condenar la injusticia y castigarla. De modo que es *Jehová* quien pronuncia juicio y castiga (Gn. 13:10; 19:24-25) mostrando así su poder.

2. El Propiciatorio *Exodo 25:17-22*

Sobre el arca, como cubierta, estaba el propiciatorio*. El término hebreo traducido por propiciatorio deriva de “cubrir”. En el Antiguo Testamento, la propiciación de los pecados significa que éstos eran “cubiertos” (Sal. 32:1), mientras que en el Nuevo Testamento, una vez que la obra de Cristo fue cumplida, los pecados son “quitados” (He. 9:26).



▶ Este término no se refiere solamente a la cubierta del arca, sino que evocaba a la vez el lugar y el acto mediante el que el sacrificio expiatorio hacía que Dios fuera propicio al pecador.

1. Materiales y medidas. El propiciatorio tenía una longitud de dos codos* y una anchura de un codo* y medio. Estaba hecho enteramente de oro puro y de una sola pieza (Ex. 25:19) (como el candelero; Ex. 25:31). No tenía madera en su construcción como tenían muchos de los muebles del tabernáculo.

▶ El oro, como ya hemos estado viendo, simboliza la divinidad y deidad. Así el propiciatorio nos manifiesta que la obra de propiciación es obra divina. Sólo Dios podía llevarla a cabo (He. 9:12).

2. La sangre rociada. En el gran día de la expiación, cuando una vez al año Isarel se limpiaba del pecado, Aaron, vestido de vestiduras de lino, entraba en el lugar santísimo con la sangre de la expiación. Debía esparcirla una vez sobre el propiciatorio, y siete veces delante de él (Lv. 16:14-15).

▶ Una vez era suficiente para el ojo de Jehová, pero siete veces, el número perfecto, para el ojo del adorador. Nos es necesario que se nos recuerde a menudo la perfección de la expiación de Cristo, pero en la estimación de Dios es siempre igual (2 P. 1:17).

El propiciatorio siempre estaba manchado de sangre, símbolo de la redención. Así Dios, de forma simbólica, al mirar la ley que el hombre ha quebrantado la ve a través de la sangre que está sobre el propiciatorio, pues los pecados han sido quitados por la sangre del Cordero de Dios (Jn. 1:29).

3. ¿Dónde está el arca actualmente?

Hay algunos que creen que fue destruida con el templo de Herodes en el año 70 d.C. por el general Tito. Hay otros que opinan que judíos piadosos la escondieron enterrándola bajo tierra. Pero todo esto son comentarios, porque en realidad nadie sabe donde está.

▶ La última referencia que tenemos acerca del arca se encuentra en Apocalipsis 11:19: “Y el

* Un codo equivale aproximadamente a 45 centímetros.

**Expiación. Incluye la idea de reparación, de lograr una reconciliación que produce armonía entre los que han estado separados, enemistados.

templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces y truenos, un terremoto y grande granizo”.

¿Es el mismo arca? ¿que hace el arca en el cielo? Las respuestas las tendremos en el cielo.

3. Los querubines *Exodo 37:7-9*

Sobre el propiciatorio habían dos querubines de oro labrados a martillo de una sola pieza con el propiciatorio. Estaban colocados en los dos extremos del propiciatorio con sus rostros el uno enfrente del otro, con sus alas extendidas cubriendo el propiciatorio.

▶ Ellos son símbolo de la majestad divina y del poder de Dios

1. Contraste. Los querubines fueron vistos primero con una espada ardiente, guardando el árbol de la vida en el Edén (Gé. 3:24).

▶ Pero aquí, en el propiciatorio, dan la bienvenida al pecador que se acerca. No hay espada. Ella ha traspasado a la Víctima, y los querubines contemplan la sangre. ¡Bendito cambio!

Ahora podemos decir junto con el salmista “*Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro bajo la cubierta de tus alas*” (Sal. 61:4; 63:7).

2. El trono de Dios. Dios moraba entre los querubines y desde allí se comunicaba con los sacerdotes (Ex. 25:22; Nm. 7:89; 1 Sam. 4:4; 2 R. 19:15; Is. 37:16). Los querubines indicaban la misericordia y gracia de Dios cubriendo su pueblo.

▶ El conjunto, el arca, el propiciatorio, y los querubines, vino a ser no ya el trono de Dios en juicio, sino el de la gracia. Todo nos habla de Cristo y de su obra; vemos en ello, de una manera sorprendente y profunda, como El respondió plenamente a la justicia y al amor de Dios (Sal. 85:10).

El trono de la gracia está fundada sobre la obediencia de Cristo hasta la muerte (He. 5:8-10).

Desde la puerta del tabernáculo hasta el lugar Santísimo debían ser tomados siete pasos.

1. Decisión en la puerta del atrio para salvación
2. Consagración y aceptación en el altar del sacrificio
3. Limpieza y santificación en la fuente
4. Comunión en la mesa de los panes de la proposición
5. Testimonio en el candelero de oro
6. Intercesión y adoración en el altar del incienso
7. La presencia de Dios en su Trono

Notas para la reflexión

Dedica un poco de tiempo para realizar este pequeño cuestionario, será de gran ayuda para conocer en que situación de tu vida te encuentras en cuanto al servicio al Señor.

- ✓ ¿Dónde se encontraba ubicada el arca de la alianza? _____
 - ▶ En ese lugar sólo podían entrar (Ex. 33:9-11; He. 9:7) _____
- ✓ El arca de la alianza representa _____ y debía acompañar al pueblo de Israel en todos sus viajes. ¿Qué significaba esto para Israel? (Jos. 6) _____

- _____
- _____
- _____
- ▶ ¿Estás considerando a Cristo en todos tus caminos en tu caminar diario? _____
- ✓ ¿Cómo se debía transportar el arca? (1 Cr. 15:15) _____
- ✓ ¿Qué hizo el rey David que desagradó a Dios en cuanto al arca? (1 Cr. 13:9-11) _____

- ▶ ¿Que puedes aprender de este acontecimiento? _____

- ▶ Recuerda que para Dios es más importante la obediencia que los sacrificios (1 S. 15:22)
- ✓ Menciona las cosas que habían en el interior del arca (He. 9:4)
 - ▶ _____ ▶ _____ ▶ _____
 - ▶ Esta tres cosas nos hablan de Cristo como Rey, _____ y sumo sacerdote.
- ✓ Cuando Israel terminó su peregrinaje por el desierto, el arca fue colocada en el Templo de Salomón para no salir más. ¿Qué había entonces en su interior? (1 R. 8:9) _____
 - ▶ ¿Por qué? _____

- ✓ El arca recibió varios nombres, ¿cuales eran?
 - ▶ _____ ▶ _____ ▶ _____
- ✓ ¿Qué es el propiciatorio y qué significa la palabra? _____

- ▶ ¿Qué se debía hacer sobre él, una vez al año? (Lv. 16:14-15) _____
- ✓ Sobre el propiciatorio habían dos querubines que representaban _____

✓ Todo el arca, junto con el propiciatorio y los querubines viene a representar el trono de la gracia de Dios. ¿Sobre qué está fundado el trono de la gracia? (He. 5:8-10). _____

Por esto mismo es que tienes libertad, como hijo de Dios, de acceder al trono de la gracia de Dios (He. 4:16; 10:19-21). Es tu gran privilegio diario y es la expresión máxima de la comunión con Dios. No descuides esta relación (1 Jn. 2:28).

Si has tomado alguna decisión, te has propuesto cambiar algo en tu vida, o te has marcado una meta, escríbelo a continuación y ponlo en oración delante del Señor para que te de fuerzas para cumplirlo.

Capítulo 9

El Sacerdocio

9

"Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes." (Ex. 30:30)

1. Las vestiduras

- 1). El Efod
- 2). El Pectoral
- 3). Las piedras del pectoral
- 4). El Cinto
- 5). Urim y Tumim
- 6). El Manto del Efod
- 7). La Tunica
- 8). La Mitra

2. El Servicio de los Levitas

- 1). Servicio de los Coatitas
- 2). Servicio de los Gersonitas
- 3). Servicio de los Meraritas

Hemos visto a través de este estudio algunas de las funciones, obligaciones y actividades de los sacerdotes, de forma especial del sumo sacerdote.

El nombramiento de Aarón y sus hijos como sacerdotes (Ex. 28; 29; Lv. 8) se produce antes de los acontecimientos del Sinaí (Ex. 32) que llevaron a la designación especial de la tribu de Leví para officiar delante del Señor, para hacerlo en lugar de los primogénitos (Nm. 8:16).

Luego del establecimiento del sacerdocio aarónico, se consideraba una ofensa en Israel que una persona, no consagrada oficialmente como sacerdote, ofreciera los sacrificios rituales formales. La rebelión de Coré (Nm. 16) incluyó la intromisión en las funciones sacerdotales, a pesar de que él y sus hijos eran levitas (Nm. 16:8, 9). El rey Saúl fue reprendido muy severamente por una intromisión similar (1 S. 13:8 ss.), y el rey Uzías fue castigado con la lepra por esta ofensa (2 Cró. 26:16 ss.).

En este capítulo vamos a estudiar, principalmente, las vestiduras del sumo sacerdote, las cuales están llenas de significado, y el servicio al que estaban dedicados los levitas.

► Como hemos dicho, en Israel, el sacerdocio pertenecía a una sola familia, la de Aarón, la tribu de Leví. Este privilegio fue obtenido solamente por nacimiento natural en esta familia.

► Sin embargo, en la época actual de gracia es totalmente diferente. Por nacimiento natural todos somos excluidos de Dios (Ro. 3:23) y por nacimiento espiritual todos somos hechos sacerdotes (Jn. 3:5; 1 P. 2:9)

En este capítulo vamos a estudiar, principalmente, las vestiduras del sumo sacerdote, las cuales están llenas de significado, y el servicio al que estaban dedicados los levitas.

1. Las Vestiduras del Sumo Sacerdote *Exodo 28*

Tanto los sacerdotes como el sumo sacerdote debían llevar ropas especialmente diseñadas para ellos. Nadie podía ministrar delante de Dios sin estas vestiduras (Ex. 39:41-42). Cada parte de estas vestiduras tienen un tremendo significado para nosotros.

1. El Efod (Ex. 28:5-14). Era el manto exterior del sumo sacerdote, también bordado en los cuatro colores ya mencionados. Consistía en dos partes, unidas en los hombros con adornos de oro.

a). Algo significativo es que hay hilos de oro entretreídos, lo cual es figura de la gloria celestial (Ex. 39:3). Esto nos habla de que el Señor Jesucristo es sumo sacerdote para siempre. Pero él fue hombre y conoce todas nuestras debilidades como hombres (He. 4:15). Él es el Compasivo Sumo Sacerdote.

b). El Efod tenía dos piedras preciosas de Ónice*, en las cuales fueron grabados los nombres de las doce tribus de Israel, seis en cada piedra, y una piedra en cada hombro. Las piedras representan a Israel que era llevado continuamente delante de la presencia de Dios sobre los hombros del sumo sacerdote.

► Esto es muy significativo puesto que estaba en los hombros y es donde se lleva todo el peso. Los hombros significan fuerza (Is. 9:6; Lc. 15:4) y el pecho significa afecto. Es un símbolo de Cristo quien lleva a su pueblo continuamente delante de Dios intercediendo por ellos (He. 7:25) y sosteniéndolos para no caigan y los mantiene (Sal. 145:14).

El efod fue usado por otras personas, aparte del sumo sacerdote, en diferentes ocasiones y por distintos motivos.

► Samuel usó un efod de lino (1 S. 2:18), característico de los sacerdotes comunes (2:28; 14:3; 22:18).

► David usó un efod de lino cuando bailó ante el Señor después de llevar el arca a Jerusalén (2 S. 6:14).

► Abiatar se llevó de Nob un efod que representaba la presencia divina para David, porque le preguntó por la voluntad del Señor (1 S. 23:6, 9; 30:7, 8).

► Gedeón usó el efod equivocadamente como objeto de adoración idólatra (Jue. 8:27).

2. El Pectoral (Ex. 28:15-30). Llamado también el “pectoral del juicio” (Ex. 28:15, 29-30).

a). Estaba hecho del mismo material que el efod, entretejido en oro, y era lo más hermoso y costoso de todas las vestiduras.

► El pectoral estaba doblado en forma de bolsa cuadrada que el sumo sacerdote vestía sobre su pecho.

b). Colocadas en orden sobre el pectoral había cuatro hileras de piedras preciosas, con tres piedras en cada hilera, todas ellas diferentes la una de la otra, y cada piedra llevaba grabado el nombre de una de las doce tribus de Israel (Ex. 28:21).

► El pectoral y el efod estaban unidos entre sí por un cordón de azul sujetos por anillas de oro (Ex. 28:28).

c). Cada nombre estaba en una piedra diferente, y éstas están puestas sobre el pecho del sumo sacerdote, lo cual nos habla de amor, a diferencia de las piedras de los hombros, lo cual nos habla de fuerza, que eran dos y tenían seis nombres cada una.

► En todo esto vemos al Señor Jesucristo llevando a la Iglesia como conjunto sobre sus hombros, pero de forma personal conoce a cada uno por separado. El sumo sacerdote presentaba ofrenda delante de Dios todo los días y así presentaba todos los días delante de



* Ver “ónice” en apartado tres, piedras del pectoral

Dios esas preciosas piedras.

Como hijos de Dios podemos gozarnos al considerar que cada una de esas piedras representan a cada uno de nosotros, y que el Señor nos ve como piedras preciosas aun con lo imperfecto que somos (1 P. 2:5), pero nosotros delante de Dios y llevados sobre el pecho de Cristo brillamos para su gloria.

3. Las piedras del Pectoral. Son piedras muy preciosas, lo más precioso que produce la tierra, y muchas de ellas tienen un valor incalculable.

Sárdio (cornalina): Primera piedra en la primera hilera del pectoral (Ex. 28:17). Variedad de Calcedonia que los griegos llamaban sardio. Piedra preciosa (Ap. 4:3) de que constituía el sexto cimiento de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:20) de color variable entre rojo sangre y rojo claro.

▶ Los sardios se hallaban cerca de Sardis de donde procedía su nombre. En la actualidad, las cornalinas más bellas proceden de la India. El rey de Tiro se adornaba con ella (Ez. 28:13).

Topacio: Segunda piedra en la primera hilera del pectoral (Ex. 28:17). Constituye una gema de notable valor. El topacio de los antiguos era una variedad amarillo, oro o miel. Se encontraba en Etiopía (Job. 28:19). Constituye el noveno cimiento de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:20).

Carbunclo (he. “brillante como el rayo”): Tercera piedra en la primera hilera del pectoral (Ex. 28:17). Piedra luminosa que tiene el aspecto de un carbón ardiendo.

▶ Según el mutualista y Minerólogo Dana, Plinio da el nombre de carbunclo a tres piedras diferentes: granate, rubí y zafiro. El granate es el granate noble, llamado granate oriental. Su transparencia y color son magníficos. Los granates más bellos vienen de Pegou, en la Baja Birmania. El rubí es el epinela, de un rojo claro o solamente traslucido.

Esmeralda: Es la primera piedra de la segunda hilera del pectoral (Ex. 28:18). Piedra preciosa de un bello color verde intenso proveniente del cromo. Es el cuarto cimiento de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:19); el arco iris es comparado con ella (Ap. 4:3).

▶ Los sirios llevaban esta piedra preciosa a Tiro (Ez. 27:17) con las cuales hacían ornamentos (Ez. 28:13). Las esmeraldas se hallaban en el pasado en Chipre, en Egipto y en los montes de Etiopía.

Zafiro: Segunda piedra de la segunda hilera del pectoral (Ex. 28:18). Constituye también el segundo cimiento de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:19). Era una piedra de gran valor (Job. 28:16), de color azul transparente (Ex. 24:10), y de extrema dureza solo sobrepasado por el diamante.

▶ Procede de la India, Sri Lanka, antigua Celián, y Etiopía. Los zafiros, como los rubíes, se usan en partes móviles de relojes y en dispositivos científicos.

Diamante (he. *invencible*): Tercera piedra de la segunda hilera del pectoral (Ex. 28:18). Mineral de una dureza y brillo incomparables (recibe un índice 10 en la escala de dureza de Mohs, para expresar la dureza relativa en un baremo entre 1 y 10); es transparente y puede adquirir una pulimentación maravillosa. El diamante es carbono puro cristalizado.

▶ Se han encontrado depósitos de diamante en zonas de África, como Tanzania, Zaire, Ghana y Sierra Leona. También se han producido descubrimientos en Australia, Borneo, los montes Urales, Siberia, Venezuela y Guayana. En la India, que fue durante siglos la

única fuente conocida de diamantes del mundo, la producción actual se limita a pequeñas cantidades extraídas de lechos de conglomerado y de una chimenea de kimberlita.

Jacinto (ópalo): Primera piedra de la tercera hilera del pectoral (Ex. 28:19). Piedra preciosa que formaba el undécimo cimiento de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:20). Su color es variable que va desde el blanco hasta el negro y de transparencia, desde transparente hasta opaco. Una de las características principales del ópalo es el brillante juego de colores visible en los ejemplares de mayor calidad.

► Los mejores ópalos se encuentran sobre todo en Australia, Gales y México.

Ágata: Segunda piedra de la tercera hilera del pectoral (Ex. 28:19). Este nombre se deriva de un río de Sicilia, donde abundan estas piedras. Se presenta bajo diversas especies de cuarzo coloreado: amatista, calcedonia y jaspe. Es el tercer cimiento de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:19). El ágata puede pulirse bien y se suele usar con fines decorativos.

Amatista: Tercera piedra de la tercera hilera del pectoral (Ex. 28:19). Es una piedra de gran valor. El duodécimo cimiento de la Nueva Jerusalén es de amatista (Ap. 21:20). Se trata de una variedad de cuarzo. Difiere del cuarzo común y del cristal de roca en su color entre violeta y púrpura debido a la presencia de compuestos de hierro o de manganeso.

► Los hebreos podían conseguir la amatista en el país de Edom (sur de Israel y Jordania), en Egipto, Galacia y Chipre, pero los más bellos especímenes se conseguían de la India y de España.

Berilo: Primera piedra de la cuarta hilera del pectoral (Ex. 28:20). Berilo es la piedra preciosa de que está hecho el octavo fundamento de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:20). El berilo es un mineral de roca, formado principalmente por sílice y aluminio; por lo general es de color verde o verde azulado; está emparentada con la esmeralda.

► El berilo tiene un lustre vítreo con un ligero brillo y su valor depende principalmente de su dureza, transparencia y color. Tiene una dureza entre 7,5 y 8.

Ónice: Segunda piedra de la tercera hilera del pectoral (Ex. 28:20). Piedra preciosa (Job 28:16) que se hallaba en el país de Havía (Gé. 2:12). David reunió ónices para el Templo que su hijo Salomón iba a construir (1 Cr. 29:2). Dos piedras de ónice estaban colocadas sobre los hombros del sumo sacerdote en el efod (Ex. 28:9).

► El ónice está compuesto por bandas alternadas de calcedonia y de ópalo. Las bandas son rectas y paralelas y suelen tener color blanco y negro alternado. El ónice se usa como gema en tallados y es similar en muchos aspectos al ágata.

Jaspe: Tercera piedra de la cuarta fila del pectoral (Ex. 28:20). Es una variedad del cuarzo: rojo, marrón amarillo, verde o gris, y opaco. Los antiguos daban al término jaspe un sentido más amplio. Se trataba de una piedra preciosa transparente o translúcida, de color verde (Ap. 21:11).

► En la antigüedad se denominaba jaspe a una piedra parcialmente translúcida que contenía probablemente algo de calcedonia y una variedad conocida más tarde como crisoprasa (ágata de color verde manzana).

4. El cinto (Ex. 28:8). El cinto es símbolo de servicio; y Cristo es el Siervo perfecto, el Siervo de los consejos y del afecto de Dios, y de las necesidades profundas y variadas de su pueblo (Ap. 1:13; Is. 11:5; 42:1-4; Fil. 2:5-8; Jn. 13:1-10).

5. Urim y Tumim (Ex. 28:30; Lv. 8:8). No se sabe de que material eran los urim y tumim, posiblemente fuesen piedras preciosas. Tampoco se sabe su verdadero significado, aunque sí que sabemos lo que significa cada uno de los nombres: Urim: **Luces**; Tumim: **Perfecciones**, lo cual nos habla de **LUZ Y VERDAD**

a). Estaban colocados en el interior del pectoral, el cual estaba doblado. No se podían ver desde el exterior ya que quedaban ocultos, detrás de las 12 piedras, sobre el corazón del sacerdote (Ex. 28:30).

b). Sabemos que por medio de ellos la voluntad de Dios fue dada a conocer en varias ocasiones en la historia de Israel. Cuando debían tomar una decisión importante y no veían claramente lo que Dios quería que hiciesen, iban al sumo sacerdote. Este, por medio del Urim y Tumim siempre podía decir cual era el camino y la voluntad de Dios. Así Dios contestaba la pregunta y se recibía la luz perfecta sobre como actuar (Nm. 27:21; Dt. 33:8-10; Jos. 9:14; Jue. 1:1; 20:18).

c). Sin embargo, cuando se consultaba de forma que no era permitida por Dios no había respuesta (1 Sa. 14:37; 28:6).

d). Con posterioridad a David, las Escrituras dejan de mencionar el empleo del Urim y Tumim. Cuando Israel volvió del exilio ningún sacerdote los poseía (Es. 2:63; Ne. 7:65).

► Srían los profetas los que darían a conocer al pueblo la voluntad de Dios. Sus revelaciones tomarían el lugar del Urim y Tumim.

Podemos pensar que de esta forma sí que sería fácil dirigir nuestras vidas; pero el creyente no necesita un Urim y un Tumim porque tiene un Gran Sumo Sacerdote al cual puede llegar por medio de la oración a la cual él ha prometido dar respuesta (Jn. 16:23:24).

► Podemos contarle todo a él, y esperar tranquilamente su respuesta (1 P. 5:7). En su tiempo El nos mostrará el camino (Pr. 3:5-6).

El Espíritu Santo que mora en nuestros corazones él nos guiará a toda la verdad (Jn. 14:26; Jn. 16:13). No nos deja en dudas.

6. El Manto del Efod (Ex. 28:31-35). El manto del efod era todo de color azul y es un emblema del carácter enteramente celestial de Cristo. Este manto llevaba en su borde inferior adornos de granadas y campanillas.

a). Las campanillas colgaban del manto del efod (Ex. 28:33; 39:25, 26) que sonaban cuando el sacerdote entraba y salía para ministrar en el tabernáculo. Así los Israelitas sabían que el sacerdote era aceptable a Dios mientras ministraba en el Lugar Santísimo. El sonido de las campanas les aseguraba que el sumo sacerdote seguía vivo como su intercesor y que no había incurrido en la ira divina (Ex. 28:35).

b). Las granadas estaban hechas de azul, púrpura y carmesí (Ex. 28:33; 39:24). La granada es un fruto muy apreciado que se cultiva en el Oriente Medio y es símbolo de fertilidad.

Las campanillas y las granadas en el borde del manto (Ex. 28:34) son una muestra de que nuestro Sumo Pontífice está siempre vivo ministrando en la presencia de Dios (Ro. 8:34), y que su sacrificio por nosotros es aceptable por el testimonio del Espíritu en nosotros y el fruto de su obra en nuestras almas (Ro. 8:16).

► Las campanillas de oro nos hablan de gozo y de testimonio, mientras que las granadas representan el fruto abundante en su servicio.

7. **La túnica** (Ex. 28:39). Estaba hecha de lino blanco y era la primera pieza que el sacerdote se ponía. Esta túnica es tipo de la pureza de Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, y de la justicia perfecta con la cual como sacerdotes, están vestidos los hijos de Dios (Ro. 3:22; Ap. 19:8).

8. **La Mitra** (Ex. 28:4, 36-38). La mitra del sumo sacerdote consistía en un turbante de lino blanco, que tenía una plancha de oro sostenida por una cinta de azul, con la inscripción: “Santidad a Jehová”, la cual muestra el tipo de la santidad esencial del Señor Jesús (Sal. 29:2; 1 P. 1:16).

▶ Todo lo relacionado con la indumentaria y la conducta de los sacerdotes había de ser tal, que inspirara en el adorador el sentimiento de la santidad de Dios, de lo sagrado de su culto y de la pureza que se exigía a los que se allegaban a su presencia.

Nuestro Gran Pontífice está continuamente delante de Dios por nosotros, somos representados por El y hechos aceptos en El. La santidad nos pertenece.

“Cuanto más profundamente conozcamos nuestra indignidad y flaqueza personal, tanto más experimentaremos esta verdad humillante que en nosotros no mora el bien y más fervientemente bendeciremos al Dios de toda Gracia por esta verdad consoladora (Ex. 28:38)” (Estudio sobre le libro de Exodo, C.H.M. Editorial Buenas Nuevas, pág. 266.)

Todo lo que acabamos de ver en cuanto a las vestiduras nos muestra con que cuidado misterioso Jehová proveía a las necesidades de su pueblo, permitiendo que pudieran ver al que se preparaba para intervenir en favor suyo, y a representarles delante de él.

▶ Nada de lo que el corazón pudiera desear, o de lo que podía tener necesidad, había sido olvidado. El pueblo de Israel, considerando a Aarón de arriba a abajo, podía ver que todo estaba completo en él. Todo era según la estimación que Jehová hacía de las necesidades de su pueblo, y según sus propias exigencias.

Así nosotros, como hijos de Dios, estamos completos en Cristo. Todo ha sido suplido (Col. 2:10).

2. El Servicio de los Levitas

Los levitas fueron la tribu designada por Dios para el cuidado de las cosas sagradas. El cuidado, transporte del Tabernáculo, y la preparación de todo lo necesario para el servicio sagrado no podía ser encomendado a una sola persona, ni a una familia. Eran muchas personas las que debían participar en esta hermosa tarea.

1. El servicio de los coatitas, al sur (Nm. 3:29; 4:1-20). Coat significa “asamblea” o “asamblea”. Los coatitas quedaron encargados del transporte de los artículos más santos del tabernáculo: el arca, la mesa de los panes de la proposición, el altar de oro, el candelero de oro, y los demás vasos y utensilios; pero no se les permitía tocar nada de ello, era cosa muy santa (Nm. 4:15).

▶ En el primer censo eran 2.750 varones entre treinta y cincuenta años de edad.

Su servicio tenía que ver con las cosas que representan a Cristo como el centro alrededor del cual todos los creyentes se reúnen en adoración y comunión.

2. El Servicio de los Gersonitas, al occidente (Nm. 3:23; 4:21-28). El nombre Gerson significa “extranjero” (Ex. 2:22). Ellos tenían como misión, al igual que los coatitas, el transporte del tabernáculo. Ellos debían llevar lo que son las partes externas del tabernáculo: las cortinas del tabernáculo, la cubierta de pieles de tejones, la cortina de la puerta del tabernáculo de reunión, las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio, sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio.

▶ En el censo hecho en el Sinaí los varones gersonitas llegaron a 7.500.

Los gersonitas estaban encargados de las cosas que representaban la peregrinación del pueblo de Dios.

3. El Servicio de los Meraritas, al norte (Nm. 3:35; 4:29-33). Su nombre significa “triste, amargo”. Ellos tenían como misión, al igual que los coatitas y gersonitas, el transporte del tabernáculo. Esta familia se encargaba de las tablas del tabernáculo, de sus barras, columnas, bases, enseres y artículos para el servicio (Nm. 3:36). Recibieron cuatro carros y ocho bueyes para el transporte de este material (Nm. 7:8).

▶ El primer censo en el desierto, los meraritas sumaban 3.200 varones entre los treinta y cincuenta años de edad.

Cada uno de estos hombres conocía su lugar de trabajo, así como la labor que debía desempeñar. De esta forma vemos que no hubo confusión, ni se estorbaban entre sí en el servicio.

▶ De la misma manera hoy, la obra del Señor, no sufriría si cada obrero hiciera la obra que Dios le ha dado (1 Cor. 12:28; 1 Ti. 2:7; 1:12; 2 Ti. 1:11).

Notas para la reflexión

Dedica un poco de tiempo para realizar este pequeño cuestionario, será de gran ayuda para conocer en que situación de tu vida te encuentras en cuanto al servicio al Señor.

✓ En las Escrituras estaba establecido que el sacerdocio pertenecía a una sola familia; ¿a cuál? _____
_____. Y sólo por el hecho de nacer en ella ya era sacerdote. ¿Cuál es la diferencia en nuestros días? _____

▶ ¿Estás viviendo conforme a ese sacerdocio, entendiendo lo que ésto implica? _____

✓ ¿Qué es el efod? _____

▶ ¿Qué representaban las dos piedras de onice? _____

✓ ¿Qué es el pectoral y qué representaban las doce piedras? _____

✓ ¿Qué representa el cinto y de quién es tipo? (Is. 11:5) _____

▶ ¿De qué manera estás sirviendo al Señor? _____

✓ El Urim y Tumin se encontraban en el dobladillo del pectoral ¿qué significan literalmente?

_____ y _____ y ean usados para _____.

¿Por qué no son necesarios en el día de hoy? (Jn. 16:13) _____

▶ ¿Estás siendo guiado por el Espíritu Santo? _____

✓ Menciona que es lo que colgaba del manto del efod y qué significado tienen.

▶ _____

▶ _____

✓ ¿De qué consistía la mitra? _____

✓ Describe el servicio de las familiar que se ocupaban del transporte del Tabernáculo

▶ _____

▶ _____

▶ _____

Si has tomado alguna decisión, te has propuesto cambiar algo en tu vida, o te has marcado una meta, escríbelo a continuación y ponlo en oración delante del Señor para que te de fuerzas para cumplirlo.

Capítulo 10

Bibliografía

10

Para la realización de este estudio se han consultado varias fuentes y libros sobre el tema tratado. Desde luego siempre hay mucho más que se podría añadir a un estudio. Para una mayor amplitud del tema pueden consultar los siguientes libros.

- ✓ *Estudio sobre le libro de Exodo*, C.H.M. Editorial Buenas Nuevas,
- ✓ *El Tabernáculo en el Desierto*, John Ritchie. Librería y Editorial Cristiana, S.R.L. República Argentina, 1950.
- ✓ *El Tabernáculo*, F. F. Blattner, Editorial Vida, 1973
- ✓ *Como Enseñar el Tabernáculo*, David Gooding, Publicaciones Cotidianas, 1994
- ✓ *La Casa de Oro*, Editorial Libreria Evangélica, Colombia.
- ✓ *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, W.E.Vine, Editorial Clie, 1984
- ✓ *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*, Tomo I y II. Jamieson, Fausset, Brown. Casa Bautista de Publicaciones, 1981
- ✓ *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, Vila, Escuin. Editorial Clie, 1985
- ✓ *Diccionario Bíblico Mundo Hispano*, J.D. Douglas, Merrill C. Tenney, Editorial Mundo Hispano, 2003
- ✓ *Diccionario Encicloédico Alfa*, Editorial Salvat.
- ✓ *Nuevo Comentario Bíblico*, Casa Bautista de Publicaciones. 1970
- ✓ *Nuevo Comentario Bíblico Siglo Veintiuno*, G.J. Wenham, J.A. Motyer, D.A. Carson, R.T. France, Editorial Mundo Hispano, 2003
- ✓ *Concordancia Española de las Santas Escrituras*, Sloan. Editorial Caribe, 1952
- ✓ *Concordancia Temática de la Biblia*, Editorial Mundo Hispano, 2003
- ✓ *Enciclopedia Microsoft^(R) Encarta^(R) 98*. 1993-1997 Microsoft Corporation.
- ✓ *Compu Biblia*, Sociedad Bíblica

Las fotografías son de un modelo hecho a escala 1:25 por profesionales, cada uno en su propia especialidad, según las indicaciones del Sr. Paul F. Kiene de Suiza, las cuales son propiedad de la Editorial Schulte, en Wetzlar, Alemania Federal.

Notas

